

BIBLIOTEK@

-. Revista de la Biblioteca escolar "Dulce Chacón" del IES CRISTO DEL ROSARIO (Zafra). Nº 3. Diciembre de 2020.-
Proyecto de innovación de centros adscritos a REBEX



Miro la vida pasar

ENTREVISTAS

Eduardo NARANJO
Care SANTOS
Eloy MORENO

Perlas ensangrentadas

RELATOS

Pandemias en Roma
L'horreur de la guerre
Pesadelos juvenis

Retorciendo palabras

POESÍA

Antonio J. FUENTES SORIA
Donosti Sound
Félix ORTIZ
Alegoría de la luz

Descongélate

PROYECTOS

Librarium
Concurso fotográfico

CINEFÓRUM

Los puentes de Madison

ARTÍCULOS

Los NYE
Coronavirus: vida y obra

Punto y final

Pasatiempos matemáticos
Si me queréis, irse

Tabla de contenidos



MIRO LA VIDA PASAR

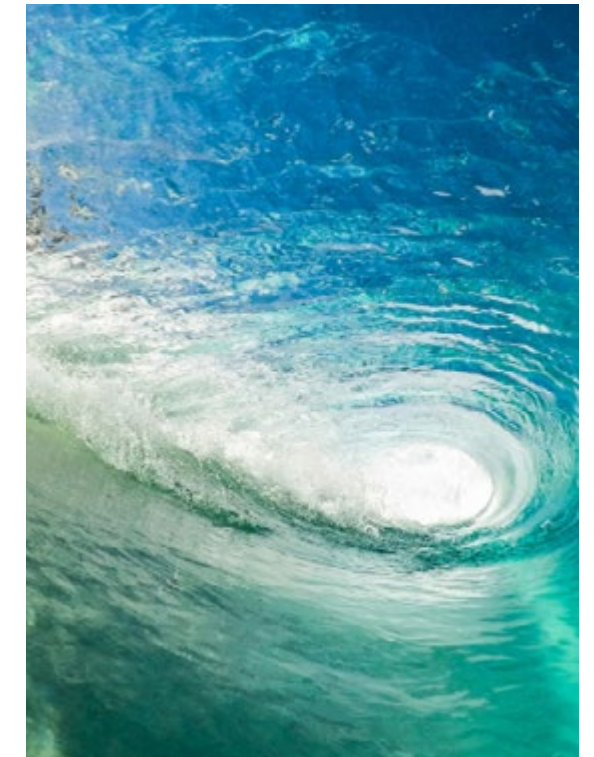
<u>ENTREVISTAS</u>	7
a EDUARDO NARANJO	
a CARE SANTOS	38
a ELOY MORENO	49

21

RETORCIENDO PALABRAS

POEMAS

Antonio J. FUENTES SORIA
Donosti Sound
Félix ORTIZ
Alegoría de la luz

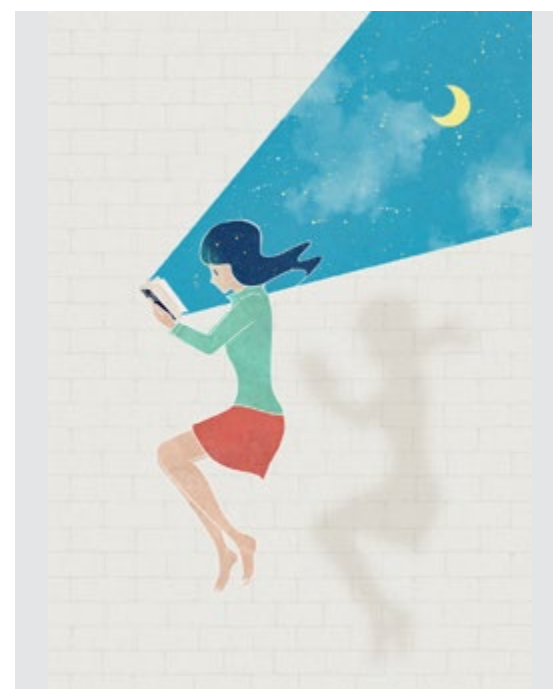


27

PERLAS ENSANGRENTADAS

RELATOS

Pandemias en Roma
L'horreur de la guerre
Pesadelos juvenis



4	Hola y bienvenidos	59	Nuevos yacimientos de empleo
46	Concurso STOP violencia de género	62	Coronavirus: vida y obra.
53	Librarium	67	Pasatiempos matemáticos
55	Cinefórum	69	Si me queréis, irse

Hola y bienvenidos

Última revista del 2020 (el acto banal de cambiar el cero por el uno concederá -quizás- a los humanos la oportunidad de reflexionar y agradecer).

Por ello primero quiero dar las gracias a todos aquellos que se han prestado a colaborar desinteresadamente con esta publicación: al pintor Eduardo Naranjo y a los escritores Care Santos y Eloy Moreno por regalarnos su tiempo para responder las preguntas de nuestras entrevistas; a Andrés Naranjo y al Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEIAC) de Badajoz que nos han autorizado a reproducir las fotografías de algunas obras del excepcional artista extremeño; a Antonio Javier Fuentes Soria por permitirnos publicar algunos de sus poemas; a Irene y a Sara que nos han regalado sus impresiones desde Buenos Aires y desde Suiza. En segundo lugar deseo manifestar que esta revista no sería posible sin el trabajo y participación de los alumnos, profesores (del instituto y de otros centros) y del maravilloso equipo de redacción. A todos ellos, también, dejo aquí mi reconocimiento.

Una orquídea blanca es portada de esta última revista de 2020, año en el que se inicia la pandemia.

Una orquídea blanca por todos los que han muerto y perduran en nuestro recuerdo.

Una orquídea blanca por la Belleza que nos salva.

Una orquídea blanca por el renacer que nos debemos.

El editor

De todos los instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el **libro**. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de la voz; luego tenemos el arado y la espada, extensiones del brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la **memoria** y la **imaginación**.

JORGE LUIS BORGES

ENTREVISTA A EDUARDO NARANJO



© EDUARDO NARANJO. El mascarón. Poeta en Nueva York.

¿Cómo aprendió a dibujar y que le empujó a querer dibujar?

Pues exactamente a la inversa de como plantea su pregunta. Fui aprendiendo a dibujar dibujando, cosa que desde muy niño me gustó tanto que, a veces, incluso lo prefería a jugar con los amigos, de lo cual, claro es, tampoco me privaba.

¿Sufrió las burlas de sus compañeros de colegio por querer dedicar su tiempo a pintar?

Todo lo contrario, admiraban mi capacidad para el dibujo (la pintura aún no, es algo que vendría años después). Y es más, muchos de ellos, que continuaban siendo amigos míos, han seguido con sumo interés, como algo propio, mi ya larga trayectoria artística.

Cuando decidió empezar su formación como pintor ¿pensó que iba a poder vivir de ello?

Era aún tan niño que eso ni siquiera me lo planteaba. Sí, en cambio, tuve

la esperanza de que así pudiera ocurrir cuando adquirió mi primer cuadro, un paisaje de la calle Santa Clara de Sevilla, el dueño de la droguería que tenía enfrente de donde yo pintaba, cuyo precio, 500 pesetas de las de entonces, lo puso él mismo. Tendría yo unos catorce años, y no me lo podía creer. Curiosa anécdota que ya narro en mis memorias aún inéditas “Vivir en la pintura”.

¿Por qué decidió dedicarse a la pintura profesionalmente? ¿Tuvo el apoyo de su familia en esa decisión?

En realidad, no fui yo quien lo decidió. Soñaba encarecidamente con ser un día pintor, pero no estaba en mis manos poder conseguirlo. Fueron las benditas circunstancias las que lo permitieron. Y sobre todo, como también conté en no pocas ocasiones, que nuestro recordado paisano, el pintor Eduardo Acosta, que sería mi primer maestro y

© EDUARDO NARANJO. El sueño con las Musas. 1979.



guía, conociera mis dibujos y convenciera a mis padres a fin de que empezara mis estudios en Sevilla, dadas las excelentes actitudes para el Arte que veía en mí. Recuerdo que tenía yo once años y acababa de hacer, con lápices de colores y en papel de Barba, el “Bodegón con membrillos” que, por suerte, conservo. Obra esta, según observo ahora, que denota ya el talante del avezado pintor, atípico en un niño. Y, cómo no, la sabia determinación de ellos, mis progenitores, de dejarme emprender este camino del Arte, pese a ser tan aventurado e incierto y, como único hijo varón

entonces, serles tan necesaria mi ayuda en las labores del campo.

¿Qué sintió en su primera exposición y qué siente ahora ante la repercusión que tiene su obra?

Mi primera exposición personal se celebró en las salas del Ateneo sevillano, en 1962, cuando yo estudiaba el segundo curso de Bellas Artes en la de San Fernando de Madrid, y sentí una enorme ilusión, además del aliento tan necesitado. La muestra constaba de los paisajes realizados por varios lugares de Extremadura, entre ellos, precisamente Zafra, donde pinté tres de estos. Los

© EDUARDO NARANJO. Federico. 2005.



hacía al haberseme concedido años antes, tenía yo 15 años de edad (caso, pues, también insólito) la beca Bartolomé Esteban Murillo de la Diputación hispalense, en la famosa Exposición de Primavera de Sevilla. Era condición indispensable realizar estos paisajes para dicha exposición, de sitios a elegir por mí. De la que, por cierto, me había olvidado, que por eso hubieron de reclamármela y celebrase en 1962, y no en 1960, la fecha acordada. Qué despiste, “crómico”, el mío.

A propósito de ello, el mismo despiste fue el culpable de lo que también paso a contar:



© EDUARDO NARANJO. La plaza chica de Zafra. 1961.

Resulta que el tercer y último paisaje que realicé en Zafra, pensando erróneamente que no estaba terminado, con la idea de terminarlo en otra ocasión se lo dejé al escultor Eloy Muñiz, del que en esos días me hice bastante amigo. Pero ya en Madrid y mi mente en otras cosas, me olvidé del dichoso cuadro. Hasta que, teniendo lugar en Zafra mi exposición de la “Tauromaquia” de 2008, alguien me habló del mismo y de quién lo tenía. Le dije que me gustaría verlo, y fue tan amable que no ya nos facilitó a Marta (mi mujer) y a mí, poder hacerlo, sino que nos acompañó al sitio donde

se hallaba: la casa de su hermana, por lo visto. Eloy había muerto años atrás. Ella, y quien debía ser hija o sobrina, nos recibieron muy atentas y, nada más entrar, vi mi cuadro a lo lejos y nos acercamos a verlo. “Qué equivocado estaba”, pensé mientras lo contemplaba. El cuadro no sólo lo encontraba más que terminado, sino que era tal vez de los mejores de aquella época. Recuerdo que después la hermana de Eloy nos contó que cierta persona, en tiempos atrás, había querido comprarlo.

-Mire usted- me dijo- es que es precioso. Y que su hermana le respondió que el cuadro no era suyo sino del autor, que había olvidado recogerlo.

- Sí, en efecto- le confirmé yo.

- Tienen que disculparme, pero es que para esto soy un desastre. Pero a esto vengo, más vale tarde que nunca –mentí para aprovechar tan propicia ocasión.

- ¡Ah, no, de eso nada, el cuadro ya es mío y de él no me separan!- Exclamó. Quizás sin darse cuenta que con ello contradecía la voluntad de su hermano, que acababa de manifestarnos. Así que, como vulgarmente se dice ¿quién era el guapo que se lo quitaba?

Al final, y una vez superado

mi asombro, le propuse lo que me parecía más sensato y aconsejable forma de solución: como el cuadro estaba sin firmar, firmarlo muy gustosamente si se donaba al museo de la ciudad (que creo que existe). Donde constara quiénes lo donaban, ella y yo, y el motivo. Cuyo loable gesto, mucho le honraría. Y ni por esas. Y allí, supongo, seguirá el cuadro sin firmar, una pena, cuando de estar en un museo podría disfrutarlo todo el mundo.

¿Qué siento ahora ante la repercusión que tiene mi obra? Pues eso, una gran satisfacción por lo en justicia he cumplido, como el mejor premio a tanto amor, esfuerzo y empeño puestos en ella.

¿Alguna vez se ha planteado dejarlo y dedicarse a hacer otra cosa?

Nunca, es curioso. Creo que existen dos razones que me lo impiden: mi firme vocación al Arte y que estoy convencido de que la única forma de dar lo mejor de mí mismo y ser feliz a la vez que lograr, quizás, que lo sean los demás, es con mis amadas obras.

¿Cuál ha sido el cuadro que más ha tardado en pintar? ¿Y cuál es su favorito?





© EDUARDO NARANJO. Las manos de mi madre. 1974.

Ya no lo recuerdo. Sé que me llevó mucho tiempo mi autorretrato “Yo pintando en julio el cráneo de un perro” de 1985-1991, desde casi terminarlo adquirido para el Museo de Arte contemporáneo de Nagasaki (Japón) donde aún puede contemplarse. Aunque he de confesar que jamás tengo en cuenta el tiempo cuando pinto el cuadro. Sencillamente le dedico el que este me pide. ¿Cuál es mi cuadro favorito?... En realidad todos o ninguno son mi cuadro favorito. Cosa distinta es que después de realizarlos unos me satisfagan más que otros. Plenamente, Dios me libre, ninguno, porque de ser así no tendría sentido seguir intentándolo. Ya lo habría dicho todo.

¿Y cuál es su cuadro que menos le gusta?

Aquel que, por eso, no hice o, si lo hice, que me ocurrió en casi todos, logré transformarlo en otro que más me gustaba.

Dada la minuciosidad de su trabajo, deben ser muchas horas las que pasa ante un cuadro ¿En qué piensa en todo ese tiempo?

Curiosa pregunta esta. Muchas cosas son las que naturalmente pienso durante el proceso de mis obras. Pero esencialmente en dotarlas de la

mayor belleza posible.

¿Por qué la mayor parte de su obra se ha centrado en el realismo onírico?

Seguramente este onirismo se deba a que soy un gran soñador. No olvidemos que el estilo es uno mismo, nuestro sello personal o huella digital.

¿Cuál es el significado de las gasas o sábanas sobre las cabezas?

No sé. Supongo que esos rostros velados, o seres sin él, en muchas de mis obras de los años setenta, nos hablan de las ausencias que nos hieren y del sublime misterio que es la propia vida, si bien lejos estaba de mi intención así significarlo.

¿Por qué hay tantos desnudos en sus cuadros? ¿Tiene alguna simbología la desnudez? ¿Por qué decidió retratarse desnudo?

Interesante pregunta. Porque nada hay más atrayente y verdad que un cuerpo desnudo, como realmente venimos al mundo y somos. Y cierto es, hablando de pintura, que sólo los mejores dotados maestros, muy pocos – Tiziano, Rubens, Velázquez, ...- supieron plasmar en sus lienzos los infinitos y sugerentes matices de las carnosidades de un ser humano desnudo, y así dotarlo de



vida a los ojos de todos. Sobre ¿por qué decidí retratarme desnudo?... Pues bien, creo que por eso mismo, porque me fascina el color, la luz..., y la rotunda consistencia y sencillez que siempre se desprende de un cuerpo desnudo. Y más cuando uno es el modelo más cómodo, sumiso y que tenemos más a mano. ¿Probablemente también en el afán de conocerse uno mejor?, es posible. Recuerdo que en el autorretrato “Yo pintando en julio el cráneo de un perro”, que citaba antes, comencé a pintarme vestido y no acababa de gustarme. Y fui despojándome de ropa hasta terminar posando completamente

desnudo, como en él estoy, que es cuando descubrí que el cuadro ganaba en cromatismo y armonía. Funcionaba.

¿Cree que hay, en las diferentes etapas de su producción artística, un hilo conductor?

Sí, claro. El hilo que en el transcurrir del tiempo marca la experiencia en mi sensibilidad, a través de mis sensaciones frente a la vida y la naturaleza (La realidad), más lo aprendido constantemente en las obras de los grandes maestros.

¿Sus cuadros son fruto de

la libertad o se encuentra usted condicionado por el mercado y los encargos?

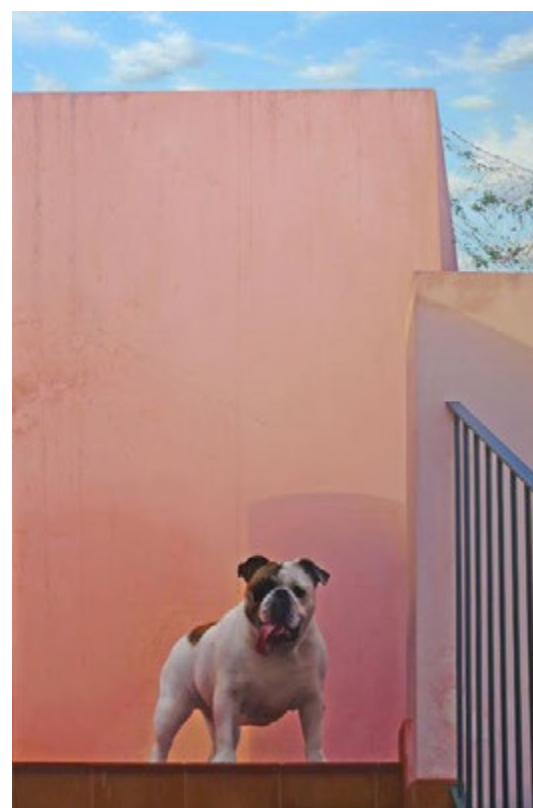
Afortunadamente todas mis obras están realizadas libremente. Poquísimas veces –sólo en el caso de muy contados importantes retratos- las hice por encargo, aunque, asimismo, según quise.

¿Por qué sus cuadros son tan caros?

Sí, en efecto, son caros ahora mis cuadros si sus precios los comparamos con aquellos que se vendían en mis comienzos. Tanto (¡qué ironía!), que algunos ni yo mismo, de pretenderlo,

podría comprarlos. Pero sabido es, bromas aparte, que la cotización cada vez más alta que paulatinamente alcanza una obra de arte, no es la que señala el autor, el marchante o el galerista, sino la que, según el prestigio del artista y el valor que esta les merece, marcan los que mueven el mercado y paga el amante o el “especulador” del Arte. Esto ocurrió y seguirá ocurriendo siempre. Y eso que en España la cotización de las obras de sus artistas, incluso igual de destacados, es muy inferior a la de los otros países occidentales, dado que también aquí el poder adquisitivo lo es.

© EDUARDO NARANJO. Silvia. 2010.



© EDUARDO NARANJO. Eduardo en el jardín. 2007.





© EDUARDO NARANJO. El niño Stanton. Poeta en Nueva York (1987-1991). © de la fotografía: Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (Badajoz).

◀ © EDUARDO NARANJO. El jardín desde mi estudio. 2018.

Ejemplo de ello lo tenemos en que es en Estados Unidos donde llegan a pagarse cifras más altas por el Arte.

Dado que su nombre y su obra ya forman parte de la historia del arte de este país ¿Qué cree que aporta usted a la Historia del Arte?

Una visión nueva, distinta, al menos en un mundo, el de hoy, donde en gran medida se olvida la mágica belleza y singularidad que de siempre distinguió al Arte.

¿Cómo ha influido Extremadura (su gente, sus costumbres, su paisaje, sus colores, ...) en su obra?

Mucho, sin duda. Somos recuerdo de lo vivido. Y no olvidemos que desde ver la primera luz nos impregna el paisaje y sus colores, la gente y costumbres del lugar donde nacemos y criamos, y aún inconscientemente, de una manera u otra, no importa, lo expresamos en nuestra obra.

¿Qué piensa de la educación en España?, ¿Qué diferencias cree que existen entre la educación que usted recibió y la que reciben hoy nuestros adolescentes y jóvenes (sea en las familias, sea en las escuelas)?, ¿Qué cree que deberíamos cambiar para mejorar nuestro sistema educativo?



© EDUARDO NARANJO. Bodegón con membrillos. 1956.

Que, en general, ha evolucionado a mejor en cuanto a la mayor amplitud y calidad de materias que se imparten y el libre acceso a ellas. Nada que ver esto con lo que sucedía en el pasado, en el que incluso personas con mucho talento para determinadas cosas no tenían posibilidad de desarrollarlo. Tal vez, no así en relación a la educación cívica y los valores humanos que nosotros sí recibimos y que, por el contrario, tienden a perderse, es decir, el respeto y trato a nuestros mayores por ejemplo; y la básica y tan precisa “cultura general”, y no sólo en la especialidad elegida. Cuestiones estas que sí debieran inculcarse, tanto en el seno familiar como en la docencia.

Ya que nuestros alumnos de segundo de Bachillerato -dentro de unos meses- dejarán Zafra para comenzar una carrera universitaria fuera de su entorno más cercano ¿qué consejos o recomendaciones

les daría usted, que ha vivido y trabajado fuera de su pueblo?

Que jamás olviden sus raíces originarias ni la buena conducta aprendida.

Entrevista realizada por correo postal a partir de las preguntas elaboradas por alumnos de Historia del Arte de segundo de Bachillerato, Dolores Morera Sánchez, Félix Ortiz, Guadalupe Fernández Izquierdo, José Antonio Peña Rojas y Guillermo Mendoza Gutiérrez.

Las fotografías son propiedad de Eduardo Naranjo y del Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (Badajoz).



© EDUARDO NARANJO. Laura a contraluz. 2006. Detalle.

DONOSTI SOUND

Antonio Javier Fuentes Soria

XX

Un tipo al que conocí,
me cuentan,
ha muerto.
La gente, mientras,
respira, trabaja,
monta en bicicleta,
va al gimnasio,
ordena el trastero,
pasa la ITV,
compra pantalones,
mira el Facebook,
bosteza, plancha,
crece, engorda,
miente, disimula,
besa, se emborracha.
Morir es
esperar eternamente
en un semáforo en rojo
mientras todos circulan.

XXIV

Ladran los perros
y a lo lejos
se escucha
el ruido de los coches
cruzando la autopista.

Por un momento
creí oír el mar,
su constante fluir,
el golpe seco
y tajante de las olas.

Y al asomarme al balcón
la realidad me devuelve,
como una tremenda bofetada,
el lejano rugir de los motores,
el siseo de los neumáticos
sobre el asfalto mojado,
tu nombre en las postales.

Y el faro es un enorme
letrero del McDonald's.

XXXIV

Es curioso cómo
el ruido de la cafetera
convierte en familiar
y acogedora
incluso a la más inhóspita
de las cafeterías.
Pero hoy no hay dios
que me contenga en su regazo,
porque hace un frío tremendo,
porque quizá no tenga el día
o porque a veces, sin más,
no hay porqués para tanto desencanto.

Poemas de:
"Donosti Sound" de
Antonio Javier FUENTES SORIA
(Azuaga, 1973)
Editorial Sr. Scott
2019



ALEGORÍA DE LA LUZ

Trece desaforismos para celebrar el año nuevo

Félix Ortiz

La penumbra es el párpado soñoliento de la tarde.

La penumbra es un minuto de lucha y de epifanía.

¿Qué oscuras tinieblas se cernirán tras el desplome de la penumbra?

La penumbra desvela el reino del polvo.

La figura sumida en la penumbra parece estar a medio hacer,
cuando está realmente a medio deshacer.

Cuando la luz se penumbra, los sonidos se despenumbran.

Las moscas acróbatas gustan de actuar bajo los focos teñidos
por una penumbra de verano.

La oscuridad sale alegremente de su escondite de detrás de los muebles
al caer la penumbra.

La penumbra arropa el frío desnudo de la luz.

El gran reloj abatido por la penumbra
trata de imponer su salmodia gritando.

La penumbra es un crecepelo mágico.

Un anciano en la penumbra es un gato de Schrödinger macilento.

De algún modo, la duda de la penumbra vivifica al muerto.

-ALEGORÍA DE LA LUZ FUE COMPUESTO
EL PRIMER DÍA DE 2016.-

**Siempre
se repite**



**la misma
HISTORIA**



(y ya no puedo más)

Pandemias en Roma



"El diagnóstico de casos de coronavirus por contagio entre humanos ocurrió el 12 de enero en Shenzhen, a más de 1.000 kilómetros de Wuhan. Fue en este punto que el profesor hongkonés fue llamado para ayudar. 'Sabía que el virus se estaba propagando de manera muy efectiva. Si no corres contra el tiempo, estás en un gran problema', dijo Yuen." BBC News Brasil. 29 de julio de 2020.

Atrás en el tiempo la Historia nos ha dejado situaciones muy parecidas a la pandemia que hoy nos asola, y nos ha colocado ante la evidencia de que la Naturaleza es nuestro hábitat y que, por lo tanto, estamos sujetos a la interrelación con otras formas de vida; debemos conocerlas, asegurarnos de su espacio y el nuestro y, sobre todo, no subestimar el orden natural.

La gran civilización de Roma, la que fue los cimientos del mundo occidental, padeció en determinados momentos epidemias catastróficas que incidirían en su declive y derrumbe. La primera de ellas

se conoce con el nombre de la dinastía a la que pertenecían las dos primeras figuras que imperaron conjuntamente en la historia de Roma, Lucio Vero y Marco Aurelio.

1. La peste antonina 165-180d.C

El Imperio Romano experimentaba en el siglo II d. C. un momento de esplendor y unidad cultural que abarcaba toda la cuenca del Mediterráneo. La buena calidad de vida que había alcanzado la población urbana, con el disfrute de una amplia gama de infraestructuras civiles, soberbias construcciones que reflejaban la capacitación de los ingenieros ante los



retos de levantar soluciones arquitectónicas a asuntos como el abastecimiento y distribución del agua, así como una extensa red de alcantarillado y cloacas que le permitieran evacuar sus residuos fecales y aguas sucias, no fue suficiente para frenar la llegada y expansión de un “enemigo silencioso”.

La peste antonina apareció por primera vez durante el asedio romano de Seleucia, en el invierno de 165-66. El historiador romano Amiano informó que la plaga se extendió a la Galia y a las legiones a lo

largo del Rin. Se ha estimado que perecieron cinco millones de personas, aproximadamente un tercio de la población en algunas zonas, además diezmó (y esto será importante) al ejército romano.

La conocida también como la plaga de Galeno, porque es este famoso médico quien la describió, fue una pandemia de sarampión o viruela que afectó al imperio romano. Esta última opinión parece más probable que sea la correcta, dado que las estimaciones de la evolución molecular dan al sarampión

en algún momento después del año 500. En conclusión, se sostiene que la epidemia fue total, se aprovechó de la amplia red de calzadas y vías romanas y encaró su expansión sobre una civilización globalizada como era la de Roma.

El pueblo combatió la enfermedad en vano con sacrificios, rituales a los dioses y remedios tradicionales: la ingesta de vinagre, mostaza, tierra de Armenia, leche de la ciudad de Estabia o la orina de niño. Nada de todo esto evidentemente resultó eficaz.

Fallecido Lucio Vero a causa de la epidemia, Galeno

se trasladó desde el campo, donde se había refugiado para evitar el contagio, a la ciudad por petición de Marco Aurelio. Se establecen medidas muy estrictas: confinamiento en cuarentena para las familias afectadas, los cadáveres no podían pasar por el centro de la ciudad y no se levantarán mausoleos, debían abrirse sepulturas con rapidez... Marco Aurelio estableció leyes que limitaron el abuso de la jurisprudencia, atención a los más necesitados, pobres y menores, así como normativas para que la viudas pudieran percibir su herencia.





Ante la pérdida del 10% de la población se firmó la paz con los bárbaros y se dieron tierras a los soldados jubilados.

2. Peste cipriana 251-266 d.C.

Esta enfermedad toma su nombre del obispo de Cartago, primera figura histórica que aporta datos y testimonios de la enfermedad. Los síntomas que refiere el obispo parecen acercarse a los mismos que podríamos observar en otro tipo de enfermedad infecciosa. De hecho hay científicos que la relacionan con un brote de ébola, varicela o la llamada “gripe española”. Lo cierto es que sus consecuencias fueron devastadoras y dejó al Imperio al límite del precipicio. Será una época de anarquía y caos.

3. Peste justiniana fin. S.V

Justiniano tenía el sueño de reunificar el Imperio, así desarrolló su política de expansión, pero las rutas viajeras desde China a Constantinopla trajeron de nuevo la muerte masiva: bubas, debilidad en el cuerpo y necropsia en los tejidos. La capital perderá más de 300.000 almas. Entre el 40 y 60% de la población europea desapareció.

Texto elaborado por alumnos de 2º de la ESO (B, C y D) en la asignatura de Historia.

L'horreur de la guerre et le 11 novembre

Jour de mémoire... Jour férié...

Le 11 novembre on célèbre l'anniversaire de la signature de l'armistice de 1918 entre les représentants des Alliés (France, États-Unis, Royaume-Uni) ainsi que ceux de l'armée allemande.

La Grande Guerre, comme elle est communément appelée, devait durer quelques semaines tout au plus. Or elle dura 4 ans. Le bilan est lourd: des milliers de blessés, près de 18 millions de morts et des villes rasées. C'est le deuil... En hommage aux soldats, des milliers de monuments aux morts sont édifiés dans les villes et les villages.

Mais en 1918 c'est la fin du cauchemar; l'Allemagne est vaincue. Jugée responsable, elle devra payer des sommes énormes et accepter de rendre l'Alsace et la Lorraine à la France.



Façade du Panthéon à Paris en hommage à Maurice Genevoix, mercredi 25 novembre 2020.

Si le Traité de paix a été élaboré plus tard au Château de Versailles, l'endroit précis où la guerre s'est achevée n'a vraiment rien d'un palais. C'est bien dans un wagon-restaurant que le 11 novembre 1918 à 5h45 du matin qu'est signé l'armistice. "Jetzt ist alles wirklich vorüber" - maintenant tout est vraiment fini - dira un dirigeant allemand.

En 1914, un jeune homme nommé Maurice Genevoix est mobilisé. Destiné à une carrière universitaire, il se retrouve propulsé, en tant que sous-lieutenant de l'infanterie, dans l'enfer de la guerre. Il décrit minutieusement dans son recueil "Ceux de 14" l'horreur des tranchées et comment il a vu mourir les hommes qu'il commandait, ses frères d'armes. La littérature est devenue pour lui un moyen de survivre et un témoignage précieux pour les générations à venir.

Ce 11 novembre 2020, ce même poilu nommé Maurice Genevoix est enfin entré au Panthéon, "le Temple des héros de la Patrie".

Les célébrations du 11 novembre sont donc un hommage à tous les morts pour la France.

SANDRA SARAIVA DA VENDA

Professeur de français
IES Cristo del Rosario.



JULES BIENVENUE

Poilu de la Guerre 14-18. Arrière-grand-père de Sylvie ORLIANGE, professeur de français IES Cristo del Rosario.

*L'armistice: Accord signé entre des pays ennemis pour arrêter des combats en attendant la signature d'un traité de paix.
Poilu: Surnom donné au soldat français pendant la Première Guerre mondiale.*

BIBLIOGRAPHIE:

"Ceux de 14" de Maurice GENEVOIX

"Frère d'âme" de David DIOP

"Au revoir là-haut" de Pierre LEMAITRE

RELATOS BRIEVES

Pesadelos juvenis

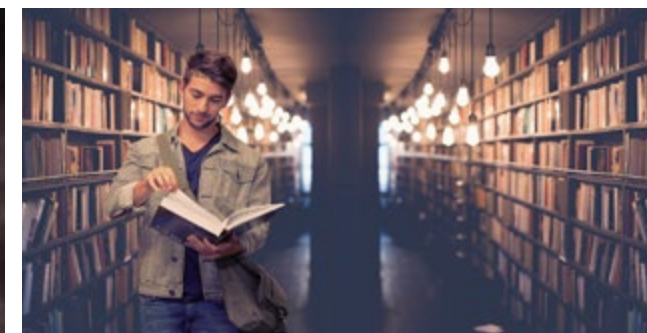
Primero y segundo de Bachillerato

O Manicómio

Era uma vez, numa noite de 23 de março de 1999, um novo paciente entrou no hospital psiquiátrico na cidade de Nova York. Ele era um paciente raro, pois não tinha documentação ou nada para provar a sua identidade e saber um pouco mais sobre o seu passado.

O que eles não sabiam era que ele estava a esconder algo arrepiante: os médicos à primeira vista viram que era uma criança, teria uns 17 anos, mas na realidade ele sofria de uma doença chamada hipopituitarismo o que o fazia parecer um menino quando em realidade ele tinha 35 anos de idade e sofria de graves transtornos mentais. Tudo terminou em catástrofe na noite de 17 de outubro, na manhã seguinte os médicos abriram a sua cela para tratá-lo e ele não estava lá. Eles procuraram por todos os lugares e alertaram aos meios de comunicação, mais ninguém sabia nada. A dia de hoje, diz-se que ele ainda está a vagar pelos corredores e salas do centro. Alguns médicos morreram e a causa ainda é desconhecida, embora acreditem que foi ele.

María Baquero. 2º Bachillerato.



Es peligroso escuchar. Se corre el riesgo de que le convenzan; y un hombre que permite que le convenzan con una razón, es un ser absolutamente irracional.

OSCAR WILDE



A caixa da música

Conta a lenda, a história da Elizabeth, uma menina feliz e alegre que morava com a sua mãe e o seu irmão numa casa de Pensilvânia. Sophie, que assim se chamava a sua mãe, proibiu-lhes entrar num quarto da casa porque era algo tenebrosa e pequena, este encontrava-se no fundo do corredor. Os anos passavam e os dois irmãos tinham curiosidade. O que haveria na sala para que as crianças não pudessem entrar?

Era o dia de Halloween, 31 de outubro de 1962, quando os meninos ficaram em casa sozinhos porque a sua mãe tinha ido comprar os doces para entregá-los às crianças que essa noite iriam pedi-los. Elizabeth estava na sala de estar com o seu irmão quando começaram a ouvir uma canção que parecia vir daquele quarto. Eles nunca tinham ouvido nada parecido. Assim que não puderam evitá-lo e eles entraram no quarto. Elizabeth começou a avançar enquanto o seu irmão decidiu parar. Ela descobriu que o som vinha de uma caixa de música com uma dançarina, esta tinha uma saia rosa e uma camisola branca. Elizabeth agachou-se para fechar a caixa e sair da sala antes de que a sua mãe chegasse. Quando Elizabeth tocou a caixa, caiu no chão. O seu irmão assustou-se e foi ver o que tinha acontecido com ela. Depois o seu irmão a tocou e aconteceu o mesmo. Ambos os dois tinham morrido. Chegou Sophie e encontrou-os lá. Decidiu cobri-los com um lençol e mudar-se.

O que passava com aquela caixa? Ninguém sabe exceto Sophie, que morreu sem contar o que aconteceu.

Diz-se que a caixa de música segue naquele lugar porque ninguém se atreve a tocá-la e soa cada 31 de outubro desde aquele dia. Se tu a ouvires, não a toques, ou não sairás vivo dali.

Elena Fernández. 1º Bachillerato.

A boneca

Era uma vez uma menina chamada Manuela. Ela tinha 6 anos e morava na casa dos seus avós porque os seus pais morreram num acidente de trânsito. A Manuela era uma menina muito feliz, sempre ia ao mercado com a avó e um dia viu uma boneca que adorou e a avó deu-lha como presente. Vários dias depois, Manuela encontrou-se no sótão da casa um tabuleiro onde havia números e letras, e começou a jogar sem saber o que lhe esperava. Um espírito entrou na sua boneca e coisas muito estranhas começaram a acontecer na casa até o a ponto de a Manuela ser possuída e querer matar os seus avós. Os avós assustados decidiram fugir e deixaram Manuela abandonada em casa com a boneca e nunca mais souberam dela.

Laura Moreno. 2º Bachillerato.

Entrevista a

CARE SANTOS



-Care Santos nació un 8 de abril de 1970 en Mataró, Barcelona. Desde pequeña desarrolló una gran afición por la escritura, empezando a crear sus primeras obras con 8 años y ganando su primer concurso literario a los 14. Estudió Derecho y Filología Hispánica en la Universidad de Barcelona, trabajando tras su licenciatura como periodista en diarios como ABC o El Mundo, actividad que ha combinado con su labor como escritora. ¿Cómo se crece escribiendo? ¿Qué cambia en la infancia al hacerlo?

-Lo primero que me viene a la cabeza al pensar cómo se crece escribiendo es mucho más feliz que sin escribir. Porque escribir no significa solo juntar palabras sino que significa inventar mundos. Y, sin duda, soy mucho más feliz que la gente que no los inventa o que no los pone por escrito porque creo que, en realidad, todos inventamos mundos en algún momento porque es muy necesario inventar mundos. Y ahora, en esta realidad tan rarísima que estamos viviendo, tan difícil para muchos, inventar un mundo paralelo creo que ha quedado claro que es absolutamente imprescindible. Pues bien, la gente que leemos mucho y que escribimos vivimos en ese mundo paralelo y hace mucha falta, muchas veces un mundo paralelo cuando la vida no está a la altura, cuando la vida nos aburre, nos decepciona, cuando la vida se pone difícil, los libros son esa posibilidad de vivir en un mundo paralelo. Yo creo que he sido más feliz que otras personas porque he tenido la posibilidad de inventar y de vivir en mis propios mundos paralelos. Mi infancia fue una infancia muy vulgar, muy aburrida; yo era la menor de tres hermanos, con mucha diferencia de edad; mis padres no tenían muchas ganas de hacer nada, en realidad. Si no hubiera sido por los libros mi infancia hubiera sido una catástrofe. La suerte fue que en mi casa había libros, que yo tenía ganas de leerlos. Y que al hacerlo descubrí lo que os he dicho anteriormente, un mundo, realmente un mundo. Si no hubiera sido esa lectora que fui, fascinada y muy necesitada de otras realidades, no sería hoy la escritora que soy.

-Fue fundadora y presidenta de la Asociación de Jóvenes Escritores Españoles, y es coordinadora de contenidos del blog de crítica literaria La tormenta en un vaso. Ha sido traducida a 22 idiomas. ¿Siendo una autora prolífica, ha conseguido todos sus objetivos?

¿Cambia tanto de género por ello o para ello?

-Es difícil responder, lo tengo que pensar. He conseguido muchas más cosas de las que pensaba conseguir cuando empecé a escribir, eso sin duda. De hecho yo no esperaba nada, esperaba poder publicar, esperaba poder compartir lo que escribía (por eso escribo, para compartir aunque no siempre, pero muchas veces sí). Y esperaba seguir escribiendo, poder escribir durante toda mi vida. No necesariamente de forma profesional, porque yo sabía que, me dedicara a lo que me dedicara, si hubiera elegido otra profesión habría seguido escribiendo siempre. Del mismo modo que sé que, si nadie me leyera, también seguiría escribiendo. ¿He conseguido todos mis objetivos?... bueno... El problema de los objetivos es que cuando los consigues dejan de ser metas y se convierten en puntos de salida. No tengo tanta prisa ni tanta ambición como cuando empecé pero, ¿para qué os voy a engañar?, espero que me pasen más cosas buenas, con la literatura de por medio. Siempre pueden pasar más cosas. Y, sobre todo, como no espero nada, ni ocurriría nada si no pasara nada más, todo será bien recibido, será recibido como una fiesta.

Sobre si cambio de género por ello o para ello... Esta respuesta sería muy larga. Cambio de género porque soy un culo inquieto, porque no sé hacer dos horas seguidas la misma cosa, porque tengo la posibilidad de escribir para distintos lectores y distintos públicos, y puedo probar distintos tonos y distintos géneros. Por eso escribo poesía, novela y cuento y espero atreverme con el teatro pronto. Y eso me aleja de algo de lo que me quiero alejar a toda costa, el aburrimiento.

-Es crítica literaria desde hace unos treinta años, ¿Ha influido eso en su obra? ¿Es más fácil analizar la obra de otro que la propia?

-Debéis saber que ya no ejerzo la crítica literaria, no por lo menos de la manera que la he ejercido durante décadas. Y no la ejerzo porque cada vez me sentía más responsable de las opiniones que emitía sobre la obra de otros y cada vez tenía menos ganas de emitir opiniones personales sobre la obra de otros. Sobre si es más fácil analizar la obra de otro que la propia, debo decir que soy muy crítica conmigo misma, muy crítica. Me temo que soy mucho más crítica conmigo misma que lo que lo soy con la obra ajena. Es decir, soy más benevolente cuando leo a los demás de lo que lo soy conmigo misma. Creo que con uno mismo hay que ser muy duro. Pobre de nosotros si yo tuviera que hacer crítica de mí misma porque sería una crítica demoledora. Imaginad, nadie mejor que yo conoce mis defectos, eso lo puedo garantizar. Sobre si ha influido la crítica literaria en mi obra... bueno... me ha proporcionado muchas lecturas. Y leer es tan necesario para un escritor como entrenar lo puede ser para un deportista. Leer es un entrenamiento, es un aprendizaje y la crítica, durante

muchos años, me ha permitido asomarme a un montón de autores y lecturas que de otra forma no hubiera hecho. Y, en ese sentido, ha estado muy bien.

-Ha escrito historias realistas, marcadas por conflictos familiares, con personajes femeninos relevantes tanto a nivel coral como individual ¿qué trata de transmitir como mujer? ¿Sus personajes lo consiguen?

-Yo creo que, si fuera hombre, no sería distinta mi respuesta. Vengo de una familia en la que las mujeres son fuertes y no he aprendido otro ejemplo más que el de mujeres que van a contracorriente y que no se rinden fácilmente y, por tanto, mis personajes no podían heredar otro ADN. Han salido, supongo, como soy yo y como son las mujeres que conozco. No podía ser de otra forma. Sobre si mis personajes consiguen transmitir aquello que yo quiero...bueno...yo quiero transmitir emociones, es muy importante para mí transmitirlas. Creo que una novela tiene que emocionar en primer lugar. Después, me gustaría que invitaran a la reflexión, que mis novelas den pie a pensar, al menos un minuto, en aquello que hemos leído. Si lo consiguen, soy la mujer más feliz del mundo. Pero no soy yo quien tiene que decirlo, sois vosotros, los lectores.

-En parte de sus obras para adolescentes se adentra en el género de terror, ¿es una forma de atraer a un público complicado?

-De vez en cuando me dedico al género de terror porque es una de mis pasiones personales más inconfesables. Crecí leyendo literatura de terror, le tengo adoración a ese tipo de literatura y a los autores que la cultivan bien y, de vez en cuando, me permito ese desacato a las normas y escribo una novela que puede considerarse gótica o de terror como homenaje a la lectora que fui, pero también porque me divierte muchísimo hacerlo y sé que hay un tipo de público, un tipo de lectores que suelen ser jóvenes, a quienes les gusta que lo haga y, por tanto, me dan la excusa para hacerlo. De hecho acabo de terminar una que se publica el año que viene y que se llama "El baile de los muertos". Hacía tiempo que no practicaba el género de terror y ya lo estaba echando de menos.

-Su faceta poética es menos prolífica. Con "Hiperestesia" fue finalista del Premio Surcos en 1999 y con "Disección" ganó el Premio Carmen Conde de Poesía de Mujeres en 2007. ¿Es porque la poesía es una experiencia más íntima y destinada a un público más exigente?

-Yo escribo poesía dramática, podríamos decir. Escribo poesía catastrófica. Solo escribo poemas cuando las cosas no me van bien. Por tanto, en mi caso, es una experiencia íntima pero también es una experiencia dolorosa. Y lo que mejor me podéis desear, si me apreciáis, es que no tenga que escribir poesía porque mi poesía

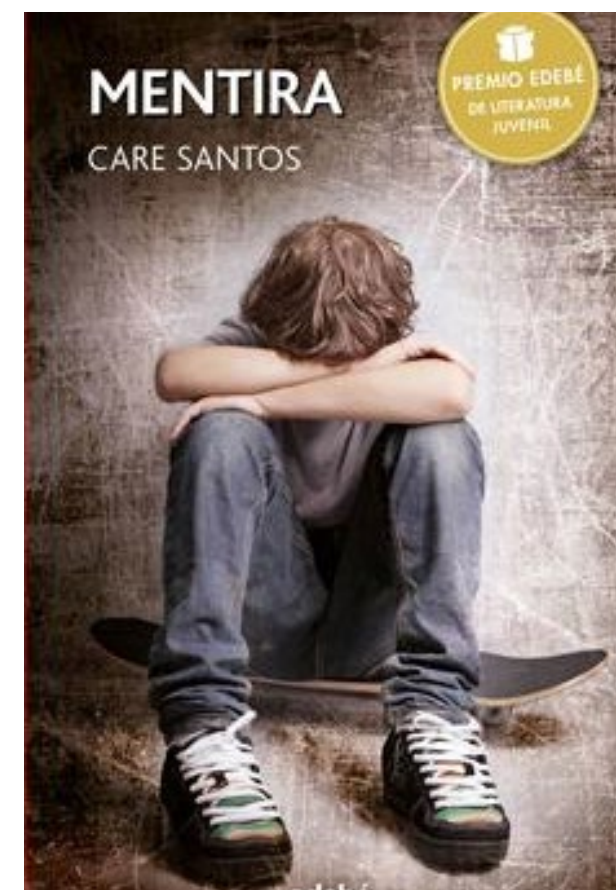
casi siempre surge de mis peores momentos. Es decir, que escribiendo poesía soy aquella escritora que empezó a escribir en la adolescencia porque le iba la vida en ello, porque no encontraba a nadie a quien contarle aquello que necesitaba decir y la escritura era una tabla de salvación. Pues eso es mi poesía.

-Los alumnos de tercero de la ESO han leído y trabajado en clase de "Lengua y Literatura" su novela "Verdad", ellos quieren preguntarle: ¿En "VERDAD", se inspiró en algún hecho real cercano con personajes cercanos también o, por el contrario, la temática surge de su preocupación social por el tema?

-Tanto "Mentira", "Verdad" como "Miedo" están basadas en historias reales que he conocido y que he podido documentar a través de las personas reales que las vivieron. Surgen de la preocupación social que me despierta el tema, sin duda. Últimamente estoy escribiendo novelas juveniles que tienen como fondo temas sociales duros que me interesan y me preocupan pero también porque al conocer a personas que han vivido experiencias muy distintas a la tuya, forzosamente conoces cosas de las que antes no tenías ni idea y abres los ojos a nuevas realidades. Eso es exactamente lo que ocurrió cuando terminé de escribir "Mentira" y eso es lo que hizo que escribiera "Verdad". Sin haber conocido a las personas que dieron lugar a "Mentira" seguramente no hubiera escrito ni una segunda ni una tercera parte.

-Desde el comienzo del libro parece claro el planteamiento de la determinación del ser humano desde su nacimiento, por cómo se plantea el tema del pasado de Éric. ¿Realmente considera que esto es así? ¿Hay esperanza para el que nace y crece en ambientes desfavorecidos o con familias desestructuradas?

-La pregunta tiene un fondo filosófico. Yo no creo en el determinismo pero sí creo que hay ciertas realidades que además están muy cerca de nosotros, realidades muy duras de entornos muy difíciles, familias con muy pocas posibilidades y barrios en los que es muy difícil salir adelante. Creo que la gente que crece en esos lugares y que está rodeada de esas personas lo tienen mucho más difícil para acceder a las mismas posibilidades que otros. No creo en el determinismo pero sí creo que, para algunos, llegar a un mínimo, a los mínimos que todos deseamos para nuestra vida es muchísimo más complicado que para otros. Y precisamente eso



es lo que me hizo escribir esta novela porque fue una realidad que fue difícil de descubrir y creí que era necesario hablar de ella.

-¿Cree que en la actualidad es viable la esperanza en una auténtica reinserción social de los presos? ¿Qué solución le daría?

-Seguís con temas muy profundos porque habláis de reinserción. Debo advertiros de que yo no soy una experta en derecho procesal ni en justicia juvenil ni, por supuesto, en reinserción social pero creo que en nuestro país tenemos una asignatura pendiente con respecto a qué ocurre cuando alguien que ya ha cumplido condena en una cárcel, alguien joven, sale de esa cárcel. Creo que debería haber más facilidades, más apoyo y más dinero para facilitarle a estas personas tan jóvenes que realmente pudieran llevar una vida normal y reinsertarse en la sociedad. Todos los casos de reinserción que yo he conocido, además de contar con alguien que les echara una mano, también contaban con gente muy dispuesta a salir de su situación. Yo he conocido jóvenes que acababan de cumplir condena en un centro de menores que tenían tantas ganas y estaban tan dispuestos a poner tanto de su parte para llevar una vida normal y salir de su situación que, en casi todos los casos lo consiguieron. Pero eso sí, trabajando como jabatos.

-¿Con qué personaje se identifica más?

-No os va a gustar la respuesta. Me temo que con la madre de Xenia que es la que es de mi edad. Es una respuesta un poco tramposa también porque todos los personajes tienen algo de mí: Xenia, Éric, su madre, incluso los peores tienen algo de mí, del lado gamberro que no confesamos. Pero si me preguntáis con quién me identifico es lógico que diga que con alguien que se parece más a mí aunque sólo sea en la edad que tiene y en las preocupaciones que tiene. Dejadme deciros, para defenderme, que yo soy menos controladora y menos repelente que la madre de Xenia. Pero eso es lo que creo yo, tendríais que preguntárselo a mis hijos.

-¿Es azarosa la selección del libro *El Principito* o hay algún motivo especial? ¿Y *El guardián entre el centeno*?

-No, por supuesto que no. En la escritura de una novela no hay nada azaroso, todo está absolutamente premeditado. Elegí “El guardián entre el centeno” porque me parecía que era un libro que le iba a gustar a alguien como Éric. Y que era muy verosímil que Éric lo estuviera leyendo. Y elegí “El principito” porque es un libro contrario en todo a “El guardián entre el centeno”, no se le parece en nada. Y, como soy consciente de que al recomendar estos libros habrá gente que los lea, pues estoy ofreciendo, en uno y otro, un abanico amplio de posibilidades. En “Miedo” también hay una novela que marca de algún modo la trama y los gustos de los protagonistas que es “Frankenstein” de Mary Shelley y, como véis, tampoco tiene nada que ver ni con “El guardián entre el centeno” ni con “El principito”.

-¿Nos podría explicar el porqué del título? Imaginamos que se trata de una continuación de su anterior novela, *Mentira* pero, ¿por qué escogió estos dos sustantivos?

-Creo que no es necesario contestarla porque la contestáis vosotros mismos. Evidentemente “Verdad” se llama así porque es la segunda parte de “Mentira”. Escogí esos dos sustantivos y el tercero para la tercera parte de la trilogía (“Miedo”) porque quería títulos contundentes, fáciles de recordar, de una sola palabra y que no dejaran indiferentes. Eso creo que es lo más importante para un título.

-El hecho de no explicar la vida de los padres de Éric ¿es intencionado para despertar curiosidad en el lector o se explica en el otro libro?

-Bueno, algo cuento de los padres de Éric, aunque no mucho es verdad. Cuento más de la madre que del padre. Pero es que, en realidad, no pintan nada aquí los padres de Éric. En realidad solo estorbarían si estuvieran aquí. No sé si esta pregunta obedece a que os habéis quedado con las ganas de saber cómo eran... Si es así, me sabe muy mal porque no puedo deciros que voy a contar en alguna parte cómo son los padres de Éric. No. No lo voy a contar porque, lo voy a decir bajito (baja la voz), no me importan nada los padres de Éric. Es Éric quien me importa y Xenia y todo lo que les ocurre a ellos dos.

-¿Por qué eligió Barcelona como escenario de su novela? ¿Quizás por las desigualdades que se ven las grandes ciudades o simplemente porque la conoce al detalle?

-Barcelona siempre es un personaje más en mis novelas y suele ser el escenario de mis novelas con muy poquitas excepciones y es así porque es mi ciudad, es el territorio que yo conozco, la conozco muy bien, puedo hablar de ella perfectamente, conozco muy bien los barrios, los buenos y los malos, puedo situar perfectamente las acciones en los lugares por los que he pasado millones de veces y, de alguna forma, es el territorio de mi honestidad literaria. Si escribiera de otro lugar no lo haría con tanto conocimiento.

-¿Cuánto tardó en escribir la novela? ¿Prevé una continuación a *Verdad*?

-En el caso de “Verdad”, “Mentira” y “Miedo” (que es la tercera parte) y una cuarta que, en realidad, no es cuarta porque es un spin-off que va a salir el próximo mes de enero y sois los primeros a quienes se lo cuento porque está



recién llegada a imprenta, todavía ni impresa esta novela, aproximadamente tardo seis meses en escribir una novela así. Entre la documentación, la escritura, la corrección que siempre es lenta y fatigosa, aproximadamente tardo unos seis meses. La continuación a "Verdad" ya existe y fue publicada hace un año y medio y se llama "Miedo". Es el cierre de todas las historias, tanto de Xenia, de Éric, como de todos los secundarios (Merche, Kevin, Ben, Omar,...) que les acompañan. También he terminado una novela que tiene que ver con esta saga, aunque la historia es anterior, es un spin-off, es una precuela que se llama "Ben" y que, evidentemente, es la historia de Ben. Es la historia de cómo Ben, que es un personaje muy duro, muy controvertido porque es un pintas, un asesino, es un chaval que si nos lo encontráramos por la calle seguramente nos daría miedo o no, porque tiene cara de buena persona pero no lo es, en la novela que acabo de terminar cuento cómo Ben llegó a ser Ben. En esta novela Ben es jovencito, Ben empieza teniendo doce años y acaba la novela cuando tiene dieciséis.

-¿Piensa que detrás de un buen escritor debe haber un gran lector? ¿Cuáles son sus lecturas favoritas?

-Un escritor no puede serlo sin leer. Es más bien, lo contrario, de vez en cuando un gran lector siente la necesidad de ir un paso más allá y se lanza a escribir, pero desde luego sin leer es imposible escribir. Es como si me dijerais ¿se puede ser cocinero sin probar nunca ningún plato de lo que cocinas? ¿se puede ser cocinero sin saber a qué saben los ingredientes? Sería un poco raro. Pues igual. No se puede ser escritor sin haber probado los ingredientes y los ingredientes siempre son los buenos libros. Sobre mis lecturas favoritas... yo leo de todo, leo poesía, teatro, ensayo, correspondencia, novela, ciencia ficción, historia, leo todo lo que cae en mis manos. Esta mañana me he comprado un tratado de ornitología que me ha parecido muy interesante y supongo que me lo leeré cuando termine de escribir algo en lo que estoy trabajando ahora. Quiero decir que, si un libro es bueno me interesa siempre y que no me va a alcanzar la vida para leer todo lo que me gustaría leer.

-¿Descubrió precozmente su vocación de escritora?

-Yo empecé a escribir con ocho años como un juego, naturalmente, y seguramente como una respuesta a lo aburrida que era mi vida. Yo me aburrí mucho de niña. Si no hubiera abierto los libros me hubiera muerto del aburrimiento. Claro, con ocho años no lo hacía muy en serio. Yo comencé a escribir en serio en la adolescencia, cuando se empiezan a hacer todas las cosas en serio en la vida. En la adolescencia comenzamos a ser todo aquello que seremos después y lo empezamos a ser con mucho interés y con mucho ahínco. Empecé a esa edad a escribir porque necesitaba mucho decir cosas que nadie parecía querer escuchar de modo que

escribía para mí, para respirar, para desahogarme, para vaciarme... en fin. Entonces descubrí que me gustaba tanto escribir que merecía la pena escribir para otros.

-¿Piensa que la temática de los libros juveniles debe ir orientada a concienciar sobre temas sociales o a atraer, simplemente, el interés de los jóvenes?

-Vuestra última pregunta es doble. Concienciar es un verbo horroroso, como inocular. Horrible. Horrible. No me gustan nada estos verbos. Yo no quiero transmitir valores, no quiero educar a nadie. Yo no soy educadora. Intento educar a mis tres hijos y ya me cuesta mucho trabajo, de modo que no quiero ejercer de madre de nadie más. Muchas gracias pero no. Lo que yo espero es seducir, emocionar, entusiasmar. En ese sentido, me gusta más la segunda parte de vuestra pregunta. Aunque "atraer" me parece, en este caso, flojo. Quiero emocionar, entusiasmar... creo que hay que leer los libros que se necesita leer. Cuando somos jóvenes y muchas veces también cuando somos adultos necesitamos saber cosas, necesitamos que nos cuenten historias. Esa necesidad es la que creo que los escritores que estamos escribiendo para la gente joven debemos llenar. No hay que leer cualquier cosa. Hay que leer los libros que estamos deseando leer porque nos dicen justamente aquello que queremos que nos digan, que necesitamos saber. Eso es lo que intento. Imagino que os podéis imaginar que no es tarea fácil. Eso lo hace mucho más interesante.

Entrevista realizada con las preguntas elaboradas por alumnos de tercero de la ESO, Pilar Romero Durán y Guadalupe Fernández Izquierdo. Los alumnos han leído la obra de Care Santos "Verdad", de editorial Edebé (2017).



III CONCURSO FOTOGRÁFICO **STOP A LA VIOLENCIA DE GÉNERO**



Semana de la Literatura. Curso 2020-2021. BIBLIOTECA ESCOLAR “DULCE CHACÓN”. IES CRISTO DEL ROSARIO (Zafra).
Fotografía de Lucía Candelario Menacho, 4º ESO B.

Entrevistamos a **ELOY MORENO**

Los alumnos de cuarto de la ESO han leído y trabajado en clase de “Lengua y Literatura” la novela “Invisible” de Eloy Moreno. El autor responde a sus preguntas.

-Suponemos que antes de escritor, ha sido lector. ¿Cuál fue el primer libro que recuerda que le marcara profundamente?

-La primera novela que recuerdo fue Pesadilla en Vancouver, y una de las que más me marcó “Rebelión en la Granja” de Orwell.

-La narración existe desde el inicio de los tiempos, ¿cuándo se dio cuenta de que esa necesidad de narrar sería su profesión?

-Pues no hace mucho, no es que de pequeño yo quisiera ser escritor, fue hace unos 12 años cuando empecé a interesarme por la literatura. Me presenté a varios premios literarios de relato corto y gané alguno. Eso me dio ánimos.

-Hemos visto en su página web que comenzó a autoeditarse su

obra, ¿ha sido un camino lleno de espinas o, al contrario, le ha servido para aprender y mejorar?

-Ha habido de todo, espinas porque nadie te conoce y eres invisible, pero también ha habido momentos muy bonitos, sobre todo relacionados con los lectores. Y sí, me ha servido para ir mejorando día a día.

-Entre sus obras, ¿cuál diría que es su “ojo derecho”?

-Eso es como cuando le preguntas a un padre cuál es su hijo preferido, jejeje. Es complicado, cada libro tiene su momento, cada libro es especial por algo. Además, mis novelas son tan diferentes entre sí...

-Este trimestre hemos leído “Invisible” en clase, sin hacer spoiler del libro, ¿por qué cree que es importante leer este libro en Secundaria?

-Es importante leer este libro no solo en Secundaria, sino en la vida. Es una novela que nos ayuda a abrir los ojos, que nos ayuda a

empatizar, a descubrir todo lo que no queremos ver...

-En la novela se habla de héroes y superpoderes, ¿qué superpoder elegiría si pudiera tener uno?

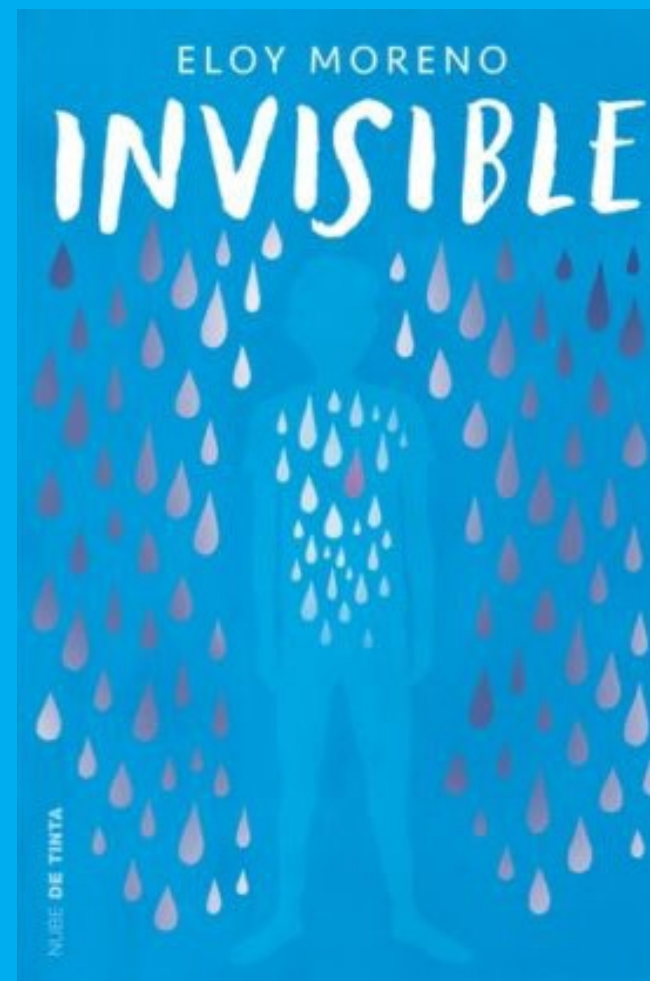
-Sin duda la invisibilidad, pero la invisibilidad elegida, no la impuesta, como ocurre en el libro.

-Hablando de superpoderes, el personaje de la novela es lector de cómics, ¿se imagina alguna de sus obras en versión de novela gráfica?

-Bueno, no estaría mal, es posible que algún día, por ejemplo Invisible, se pueda convertir en una novela gráfica. Estaría muy bien, de hecho me haría mucha ilusión.

-Al principio nos ha costado centrarnos en la lectura ya que van hablando distintos personajes, ¿le gusta usar este tipo de narradores desde distintos puntos de vista? ¿Qué pretende lograr con esta forma de narrar?

-Sí, es cierto, al principio el libro es un poco confuso, no sabes muy bien qué está ocurriendo, es como un puzzle donde solo ves piezas sueltas, pero poco a poco el lector las va encajando. Está hecho a propósito, es una forma distinta de empezar un libro.



-También nos ha llamado la atención la manera de identificar a los personajes, no con sus nombres, sino con alguna peculiaridad física. Es más, no sabemos cómo se llama el protagonista. ¿por qué usa este recurso?

-Lo hago siempre en mis libros, casi nunca pongo nombres, prefiero mote, apodos... incluso llamarlos por alguna característica física, creo que es más fácil de identificarlos. Y con respecto al nombre del niño, preferí no ponerle nombre para que ningún niño se sintiera identificado con él.

-Ha conseguido sorprender en una novela basada en un tema bastante usual en estos tiempos en la narrativa juvenil, ¿a qué cree que se debe este éxito?

-Quizás al punto de vista desde el que está escrito, no se basa en el acosador y el acosado, sino en la gente que mira y no hace nada, y ahí todos hemos estado alguna vez.

-Háblenos un poco de su nueva novela Tierra, ¿nos la recomienda como lectura para estas vacaciones?

-Sí, claro, :))) Además habla de un tema que pocas veces se comenta, de todo lo falso que hay detrás de la televisión, de los realitys, de las redes sociales...

-¿Qué libros considera que son imprescindibles es nuestra lista de lecturas?

-Rebelión en la Granja y 1984, ambos de Orwell.

-Finalmente, ¿qué le puede decir a aquellos alumnos que tienen inquietudes literarias? ¿Por dónde deben empezar para escribir?

-Yo siempre hago la misma recomendación, que empiecen a trabajar con relatos cortos, que se presenten a concursos, que vayan poco a poco.

Preguntas elaboradas por alumnos de cuarto de la ESO, Nuria Romero Picón y Guadalupe Fernández Izquierdo. Los alumnos han leído la obra de Eloy Moreno "Invisible", de editorial Nube de tinta (2018).



DESCONGÉLATE

Proyectos y actividades del IES Cristo del Rosario de Zafra

Un **libro** debe ser el hacha que
rompa el mar helado que hay dentro de
nosotros.

FRANZ KAFKA



FOTOGRAFÍA: pixabay.com

Por eso, en nuestro centro apostamos por la lectura, no sólo como instrumento de aprendizaje sino también como forma de autoconocimiento. Esto nos lleva a repetir la experiencia del curso anterior con el club de lectura para la ESO de nuestra biblioteca. Además, estamos de enhorabuena ya que se han animado muchos alumnos por lo que nos hemos visto obligados a crear dos clubes: uno para los curso de 1º y otro para 2º. Cada club contará con una media de 15 alumnos. Los alumnos de 2º ya conocen el mecanismo de la actividad que consiste en la lectura conjunta de un mismo libro para posteriormente celebrar un encuentro en la biblioteca del instituto. Al principio, los alumnos se cortan un poco a la hora de hablar, pero en unos pocos minutos ya no pueden dejar de hablar sobre las ideas y emociones que ha despertado la lectura de

la novela elegida. Así mismo, con esta actividad, sin que sean muy consciente de ello, trabajamos la expresión oral y el respeto y la tolerancia fundamentales en cualquier debate o coloquio. Y no sólo el alumnado aprende, cada vez que celebramos un encuentro puedo darme cuenta de que muchas veces son ellos los que nos pueden enseñar a nosotros.

Al menos me queda la sensación de que la Literatura es un medio ideal para reunir y unir a las personas.

Nuria ROMERO PICÓN



Elecciones imposibles

«Quiero amarte de esta manera por el resto de mi vida. ¿Me entiendes? Perderemos si nos vamos. No puedo hacer que toda mi vida desaparezca para empezar una nueva. Todo lo que puedo hacer es aferrarme a ambas*. Ayúdame a no dejar de amarte».

Francesca (Meryl Streep) en «Los puentes de Madison», Clint Eastwood, 1995.

[*En el preciso instante en que Francesca sujeta con fuerza —en un plano de la película de insoportable tensión emocional— la puerta de la camioneta, puedo ver cómo dos fuerzas cósmicas contrapuestas, conectadas con dos cuerdas de la existencia, se están abatiendo sobre su mano indecisa: la que busca abrir y la que pretende impedir que abra. Pues bien: en ese punto exacto de coordenadas espaciotemporales, habrán entrado en levísimo contacto (sin llegar nunca a colisionar, ni siquiera a intersectar) dos universos paralelos, dos posibilidades autoexcluyentes, cada uno de los

cuales daría paso a otros tantos mundos de niveles de opciones.

Antes de eso Francesca tiene en sí y para ese solo acto, una vida completa con —digámoslo así— todas las posibilidades disponibles. Pero, una vez que sus decisiones la han conducido a una única realización, han reducido irrevocablemente su existencia a una determinada y singular línea de opciones, a la vez que han cercenado todas las demás: los demás mundos en los que, por ejemplo, Francesca se hubiera quedado con Robert y abandonado a su marido, todas esas otras vidas y muertes —hipotéticas desde opción



LOS PUENTES DE MADISON

escogida, pero *reales* y *realizadas* en sus respectivas cuerdas de universo—quedaron **amputadas por el mero hecho de elegir**. De algún modo, desde ese momento serían opciones *inciertas* (existen y no existen simultáneamente).

Quiero decir que verse obligado a elegir en determinadas encrucijadas vitales **esenciales** comporta un riesgo cierto de que se produzca el que bien podría denominarse «**síndrome de vida amputada**». *Síndrome de vida amputada* significará tener una vida apócrifa en negativo junto a la que creemos nuestra, descubrir un reverso insondable pero sentido en nuestros actos y pensamientos: un ahogo nos transmite el dolor real por una imaginaria alegría perdida; la piel se eriza al recordar cosas ajenas que no nos pasaron ni nos pasarán nunca con ese destello; un extraño escalofrío nos recorre al despertar de pesadillas dulces en las cabezas de otros; un suspiro incontrolado nos desconcierta al reconocer lánguidamente a familiares extraños, a nuestros hijos imposibles, a nuestros amigos anónimos; la inexplicable fatiga de afanarnos en el trabajo soñado de otros; nuestros alegres dramas por tragedias incomprensibles; la jaqueca que nos infunde un sordo murmullo de voces mudas: las palabras y los nombres *impronunciados* que resuenan, como ecos absurdos, en nuestros oídos; el catálogo total de los seres que no nos pertenecen, que en realidad nunca

iban a existir para nosotros, tristes soldados sin albedrío.

Nuestro yo amputado transita el camino que perdimos y se aleja en una maraña de senderos y encrucijadas, al otro lado de la valla que también nos separa del alma que pudimos tener, transformada por las experiencias que ya son de otros, o de nadie. Las hebras de nuestra vida amputada arañan nuestra espalda como un resquemor, sus lamentos se escuchan como un vagido, sus fantasmas se ven como una imagen de fondo de retina, su presencia se percibe como una inconfesable duda pegajosa y amarga, y luego como un sordo rumor de desaliento: no continuo en su evidencia, pero latente y acerado y cotidiano, una sombra cotidiana.

Tal vez por eso Francesca quiso al final de sus días recuperar desesperadamente algo, el mínimo vestigio de aquella existencia amputada que nunca fue. Porque, aunque toda elección fuera en sí misma —no sé— una falacia, al final **elegir es siempre el dolor de renunciar.**]

FÉLIX ORTIZ

*El cinefórum se celebró el día 04 de
Noviembre de 2020.*

LOS NUEVOS YACIMIENTOS DE EMPLEO

Actualmente y desde hace unos años, en nuestro entorno se vienen dando cambios sociales, económicos, culturales, tecnológicos, medioambientales, políticos, legales e internacionales, que hacen que exista una gran demanda de nuevas profesiones en diferentes sectores económicos, aumentando en éstos las posibilidades de empleo, dando así solución parcial al gran problema del desempleo que asola Europa en general y España en particular. Esto hace que podamos "ver luz" en el negro panorama que ha dejado la crisis económica de 2008 y la crisis producida por la pandemia mundial que padecemos en la actualidad, en lo que a posibilidades de empleo se refiere.

Ante esta situación, es necesario que todos conozcamos estos cambios que se están dando en las sociedades modernas y que hacen que se utilice constantemente el término "nuevos yacimientos de empleo" para referirse a los huecos que dentro del mercado laboral presentan mayores posibilidades de inserción laboral tanto en el autoempleo como en el trabajo por cuenta ajena.

A continuación presentaré de forma breve los cambios que están generando nuevas necesidades y que nos posibilitarán

encontrar trabajo con mayor facilidad en unos sectores que en otros.

-Cambios en el nivel de ingresos:

En los últimos años se está dando un aumento significativo de los ingresos personales del conjunto de la población o de un segmento de la misma y que pueden generar en sociedades desarrolladas como la nuestra, nuevas necesidades en ámbitos como:

Actividades relacionadas con el cuidado personal: gimnasios, centros de estética, clínicas de cirugía estética, comercialización de productos dietéticos, vestuario, peluquería, etc.

Preocupación por un mayor confort en la vivienda: calefacción, aire acondicionado, electrodomésticos más sofisticados, decoración.

Compra o alquiler de segunda vivienda, mantenimiento y abastecimiento de jardines.

Restaurantes, cafeterías.

Informática y robótica personales.

-Cambios en nivel cultural:

Ya que el aumento del nivel educativo en la población está generando necesidades

de actualización y adquisición de conocimientos (idiomas, adquisición de libros, revistas, periódicos, etc.).

Además las sociedades con un nivel cultural elevado suelen ser más sensibles respecto al medio ambiente y al entorno, lo que puede originar empresas dedicadas a nuevos procesos de reciclaje o de fabricación de productos ecológicos.

-Cambios en el tiempo libre:

Otro importante cambio es la constatación de que la gente tiene cada día más tiempo libre y confiere mayor importancia a las actividades desarrolladas durante el mismo. De aquí pueden surgir nuevos negocios: centros y tiendas especializados en ropas y elementos deportivos, centros de artes plásticas, teatro, bricolaje, música, baile, espectáculos, jardinería, etc.

-Cambio en la esperanza de vida:

Con el aumento del nivel económico de nuestra sociedad, unido a los avances científicos, se ha conseguido alargar la vida de las personas, lo que ha generado nuevas necesidades orientadas hacia la tercera edad: servicios médicos especializados, residencias, viajes y actividades recreativas para personas mayores, etc.

-Cambios en las formas de vida:

El desarrollo económico y cultural de un país va unido a un incremento notable

del porcentaje de mujeres que trabajan fuera de casa. Este factor de cambio genera numerosas necesidades nuevas, como guarderías, servicio doméstico, nuevos productos alimenticios de fácil preparación (precocinados, congelados, etc.).

Por otra parte, podemos observar que la estructura de las familias ha variado con respecto a épocas anteriores: hay menos miembros en la unidad familiar, aumenta el número de personas que viven solas (desplazados por razones profesionales, aumento del número de divorcios y separaciones, etc.). Estas nuevas situaciones generan unas necesidades específicas: apartamentos amueblados, agencias matrimoniales, centros de organización de actividades recreativas, etc.

-Cambios en los "miedos" de la población:

Un aspecto que se muestra creciente en nuestra sociedad es la inseguridad. Ésta provoca nuevos miedos y, por tanto, nuevas necesidades que pueden dar lugar a nuevas empresas, y a nuevas profesiones: puertas blindadas, guardas personales de parking, edificios, empresas, almacenes, sistemas de alarmas, nuevas modalidades de seguros, etc.

-Cambios en el mercado de trabajo:

Las sociedades que ven aumentar

de forma importante la cifra de desempleados sufren nuevos problemas que generan necesidades. Empresas de trabajo temporal, centros privados de enseñanza de cualificación profesional en actividades específicas, centros de orientación profesional o trabajo autónomo a domicilio, son algunos de los ejemplos de las múltiples empresas que pueden surgir ante estos cambios.

-Cambios en el entorno energético:

La escasez creciente de los recursos energéticos tradicionales plantea nuevas necesidades que pueden dar lugar a iniciativas en campos tales como fuentes de energía alternativa (solar, termal, eólica, etc.) o búsqueda de métodos novedosos para reducir el consumo energético.

Así, en una sociedad marcada por los cambios demográficos, por las nuevas condiciones y expectativas de calidad de vida, por la nueva gestión del tiempo y la relación con el medio ambiente, los expertos han identificado ámbitos de actividad ocupacional (servicios) que se pueden agrupar en cuatro grandes bloques:

-Servicios de la vida cotidiana: servicio a domicilio, atención a la infancia, tics, ayuda a jóvenes con dificultad de

inserción ayudas burocráticas, ayudas a personas de edad avanzada, etc.

-Servicios para la mejora de la calidad de vida: mejora de la vivienda, seguridad, transportes colectivos, revalorización de espacios públicos urbanos, comercio on line, comercio de proximidad, etc.

-Servicios culturales y de ocio: turismo, sector audiovisual, valoración del patrimonio cultural, desarrollo cultural local, etc.

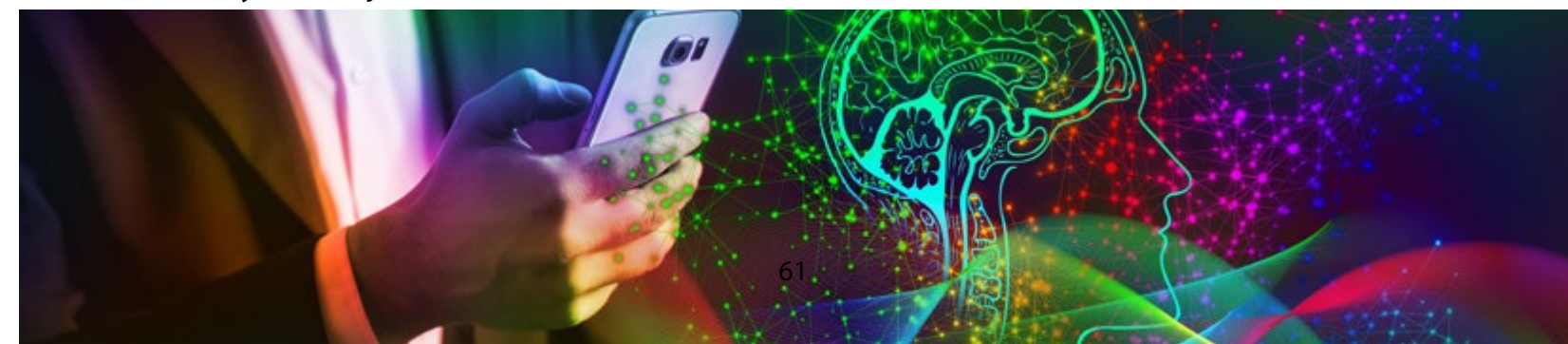
-Servicios medioambientales: gestión de residuos, gestión del agua, protección y mantenimiento de zonas naturales, control de la comunicación, etc.

Para concluir señalar que espero haber orientado y aportado información a aquellos que van a decidir sobre qué itinerario académico-profesional van a seguir, cuál presentará mayores oportunidades de inserción y se ajustará mejor a las características personales y profesionales de cada uno.

Juan Luis VALVERDE LLANO

Profesor de FOL

IES Cristo del Rosario



Coronavirus:

vida y obra.

Los virus son inquietantes porque no están vivos ni muertos, y no por los mismos motivos que el gato de Schrödinger precisamente. No están vivos porque no tienen metabolismo propio, y no están muertos porque pueden entrar en cualquier célula, sea ésta bacteria, animal o vegetal, secuestrar su maquinaria biosintética (estilo *Casa de papel*) y hacer que ésta fabrique miles de copias de sí mismos. En eso son efectivos y sofisticados porque llevan millones de años desarrollando nuevas maneras de “burlar” a nuestro sistema inmune. Por otra parte, ni la evolución biológica en general ni la humana en particular sería la misma sin la intervención de estos *replicantes* biológicos. No en vano, como ya descubrió la botánica Barbara McClintock,

existen “genes saltarines” o *transposones*, que son fragmentos de ADN que saltan de un lugar del cromosoma a otro, es decir, como una especie de virus desnudos que nunca salen de las células.

Los coronavirus constituyen una familia de virus comunes. Presentan una cadena de material genético, concretamente ARN de cadena simple –sí, los virus son tan originales que no tienen ni por qué tener ADN- recubierto de proteínas. Se llaman así por sus puntas en forma de corona en su superficie. Estos salientes son precisamente proteínas: una proteína S que usa el virus para entrar en las células humanas y la proteína E que ayuda a infectar a otras células.

La proteína S se une a la proteína ACE2 (Enzima Convertidora de Angiotensina II) que se forma en la superficie

exterior de las células del pulmón y otros órganos y que siempre tiene que estar ahí, pues es esencial para el mantenimiento de la presión sanguínea y para evitar enfermedades cardiovasculares. Para el virus, la ACE2 es como una cerradura en la que introduce una llave, la proteína S. Cada tipo de coronavirus tiene una proteína S ligeramente diferente, siendo uno de los elementos que más mutaciones acumulan debido a su importancia para iniciar la infección.

Algunos coronavirus sólo afectan a animales, pero otros también pueden afectar a humanos. La mayoría de las personas se infectan con estos virus en algún momento de su vida causándoles enfermedades respiratorias. Existen diferentes tipos de coronavirus, incluyendo los que causan el síndrome respiratorio agudo grave (SARS), el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19). Cada vez que

un virus infecta a una célula nueva se pueden producir mutaciones. Existe el miedo de que en una de las millones de veces que el virus se multiplica sufra una mutación que le aporte una nueva capacidad, por ejemplo mayor virulencia o letalidad. Pero eso no es lo que suele suceder ya que si se volviesen muy letales perderían posibilidades de que gente infectada siguiera haciendo vida normal e infectara a más personas. Por eso el proceso de evolución favorece que los virus se hagan menos letales.

Las intenciones.

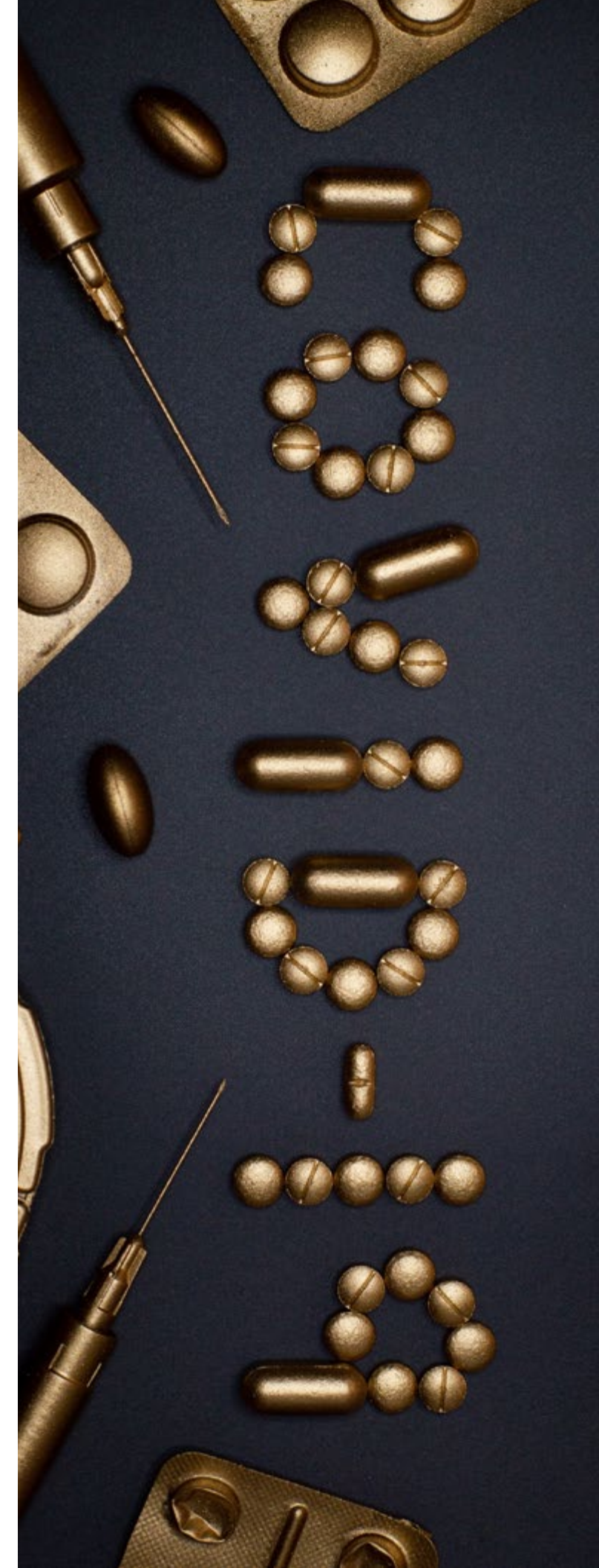
Durante el pasado confinamiento leí que el belga Henri Kichka, de 94 años y uno de los últimos supervivientes de Auschwitz, había muerto en una residencia de Bruselas víctima de la Covid. Me ha llamado la atención durante todo este tiempo en que todo ha girado y desgraciadamente sigue haciéndolo en torno a este asunto, los atributos volitivos o

intencionales atribuidos al virus tanto en el lenguaje político, periodístico o de la calle (en este último caso sólo en sentido figurado). Ejemplos de esto serían: “Al virus no le interesa matarnos, sino seguir dentro de nosotros para así contagiar a más gente” o “El coronavirus se ensaña con los ancianos y los enfermos, es decir, con los más débiles”.

No, un virus, que ni siquiera se puede considerar *stricto sensu* un ser vivo, no tiene voluntad ni intenciones. Los humanos que ejecutaron a millones de semejantes, aunque ellos pensaran que no lo eran, sí sabían lo que hacían. O quizás no, pero esa ya es otra historia.

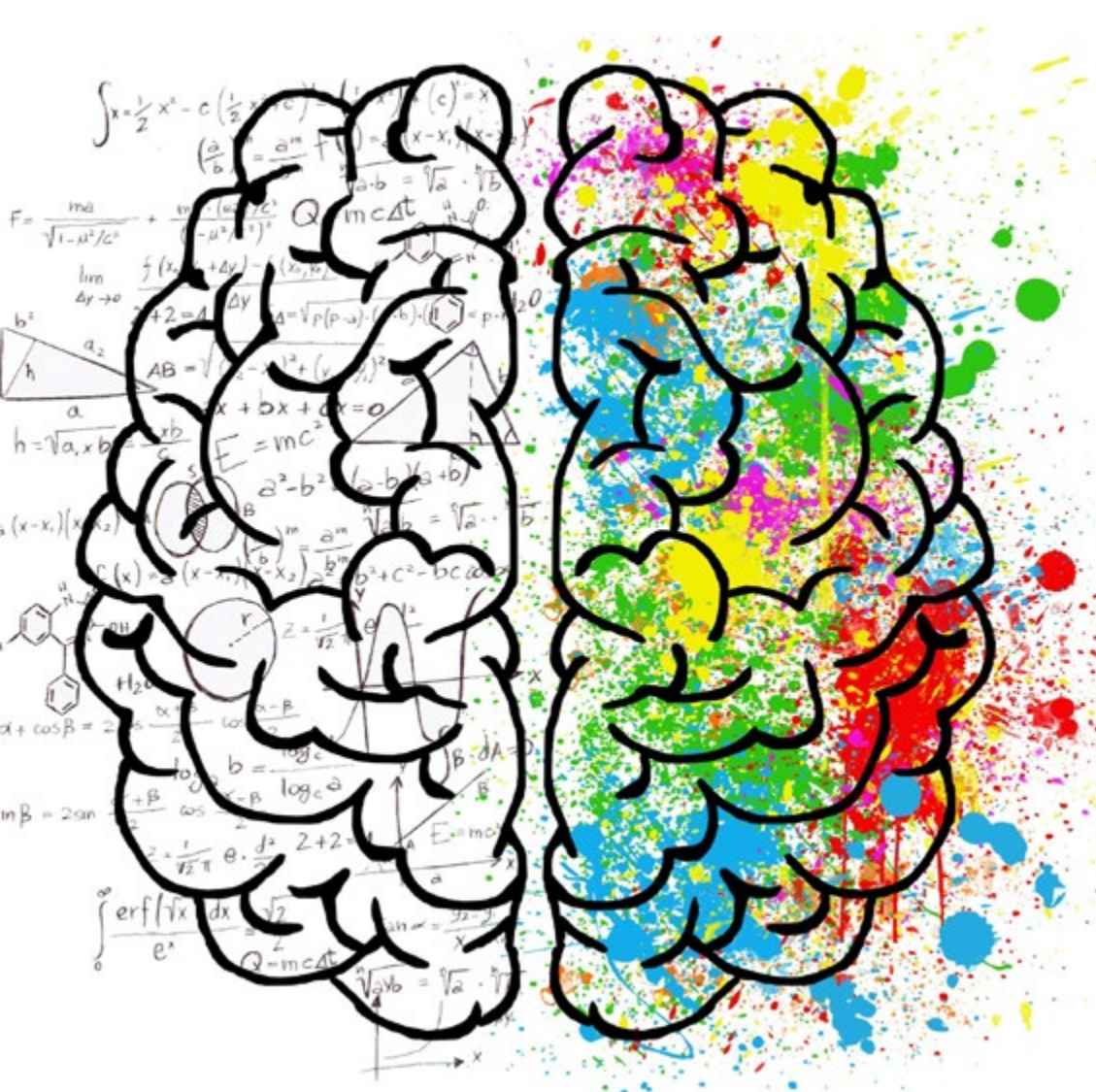
Francisco CARRILLO GAVILÁN

Profesor de Biología
IES Meléndez Valdés
Villafranca de los Barros



Pasatiempos matemáticos

qui con praes et pla id exceperro occus et lia demporepedi sum qui rest eum et omnis et rerum faces accae
n et quatis imaginet ipsaped es dolestius dolores endest quia doluptu recturiatia voluptiosant vollum eatior
m ut alitius cipiciis elite omnimilis etur rendit isque ommo evel id magniatem corum voluptatus maximu-
sequia volupta ipitaturi veristem nus maximol ectotat valoritatur re volupta tempore provit vitatur maio
qui omnimagnihit eos ullatem es et verio et magnatest ellecum rem repro occusam et aditactat expera
temporum, sit, sunt lia voluptusam laboreprore elictur iscitio magnim doluptis porepre nonsequia valorissi
samus doluptaerro vollest, nitionsequi blaut la quiatias quiam atatiis es consequia voluptatur, id min con



n laut moluptionsed
sed que nonsequissi
im voluptiist quibea
otatur alitia sequam,
ptatem fuga. Neque
nosaerum ape rese-
us de entem rererio
otatem invelecusam

atur aut ea velluptat
ris voluptas mosam
cium con repellctis
nihilitatem. Itature-
tem vere valoratur?
volent ea ne et rep-
il eat idessit quunt.
ullecab incitiur rem
officat qui repudia
lorup tatur, uta dus.
lebis qui odia pa vo-
nonsed molupid ut
strum as quiate sant.
ore quas audio. Itat.
aionet, et essit quo
voluptatqui rehenis
aperum quuntoriae
m nobistr umquodi
s doluptatum expe-
luptat quod molum
onsedia si nis et am,

≈ Una recién licenciada en matemáticas acaba de conseguir trabajo en el Instituto Nacional de Estadística y su primera tarea consiste en preguntar a madres las edades de sus hijos y anotarlos:

“Buenos días, ¿podría decirme cuántos hijos tiene y la edad de cada uno?”, pregunta la joven licenciada.

Pero resulta que la madre a la que está entrevistando también es matemática...

“Tengo 3 hijas, sus edades son números enteros y el producto de las edades es 36”, dice la madre.

“Esa no es suficiente información”, responde la joven matemática.

“Te diría la suma de sus edades, pero aún así no podrías deducir la edad de cada una”, dice la madre.

“Ojalá me dijeras algo más”, pide la matemática.

“Está bien: a mi hija mayor, Ana, le gustan los gatos”

“¡Muchísimas gracias, que pase usted un buen día!” Se despidió jovialmente la matemática.

¿CUÁLES SON LAS EDADES DE LAS TRES HIJAS?

Como en el centro IES “Cristo del Rosario” disfrutamos de una sección bilingüe, este curso, como novedad, hemos trabajado una tarea llamada “lateral thinking”, que consiste en que nuestros alumnos de 2º y 4º ESO resuelvan una serie de pasatiempos matemáticos escritos en lengua inglesa. Aquí os mostramos un ejemplo de algunos de los pasatiempos a los que se han enfrentado nuestros alumnos este curso:

≈ A farmer had 19 sheep on his land. One day, a big storm hit and all but seven ran away. How many sheep does the farmer have now?

≈ You planted sunflower seeds in your back garden. Every day, the number of flowers doubles. If it takes 52 days for the flowers to fill the garden, how many days ould it take for them to fill half the garden?

≈ Using only addition, how can you use eight eights to get the number 1000?

≈ When Ashley was 15, her mother was 37. Now, her mother is twice her age. How old is Ashley)

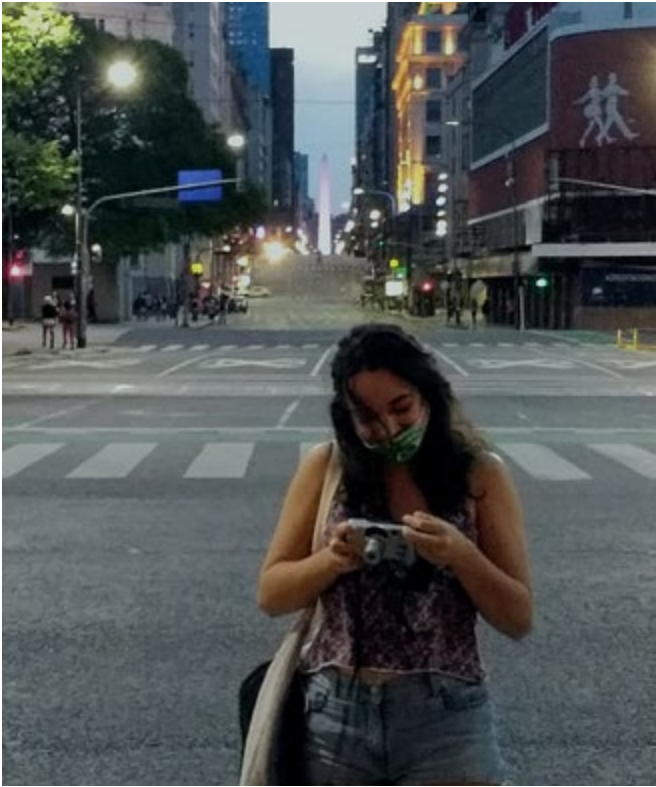
Si me queréis, irse.



Es condición - y encanto- del ser estudiante el amor a la queja. Quejarse al profesor porque el examen es demasiado pronto, porque hay mucho para estudiar, porque mandó muchos deberes/ lecturas o porque hace mucho calor y en alguien hay que proyectar ese desasosiego.

En *teoría* a medida que uno va “avanzando” por los niveles de la educación, la laxitud del profesor va aumentando y hay menos espacio para la queja, más libertad para que el estudiante autogestione su aprendizaje. Se supone, o eso te recuerdan (o te recordaban ¿seguirán haciéndolo?) continuamente durante el bachillerato, que esto culminaría durante los estudios universitarios: “¡cuando vayáis a la Facultad no os van a dar esto tan mascado!” o en plan iniciadores “esto lo hacemos así para que vayáis entendiendo lo que va a ser luego la universidad”.

Primer día de clase en la Facultad(en España) de quien aquí escribe: emocionada y extasiada por este nuevo estatus de estudiante emancipada autogestora, cuán grande es mi sorpresa cuando, a los cinco minutos de sentarme en la mesa de aquella “aula magna”, el profesor empieza a pasar lista. Más de 80 alumnos (posiblemente todos emocionadísimos en aquel primer día), 20 minutos dedicados a este ritual por el que no pasábamos desde Primaria. A esta conmoción



le sucedió a medida que avanzó el semestre una absoluta sensación de chasco, ni autogestión ni leches, parciales a tutiplén, asistencia obligatoria, apuntes mascaditos... nada de lecturas críticas (apenas textos literarios enteros, solo fragmentos: señores no leí el Quijote en la Facultad y estudié Filología Hispánica) ni diálogos en clase. Pero qué gusto, una podía seguir quejándose. (Hubo, como salvación, muy contadas excepciones, maravillosos profesores y estupendas y provechosas asignaturas que hacen que me alegre haber estudiado lo que estudié).

Esta experiencia mía, que no tiene por qué coincidir con la de nadie más que no haya hecho mi carrera ni cursado en mi Facultad, me ha pasado horriblemente factura

en este épico año académico (todito virtual) en la UNTREF (Universidad de Tres de Febrero de Buenos Aires). Primer encuentro por videollamada ante mis profes y nuevos compañeros: se daba por hecha la lectura de los textos subidos en la plataforma virtual (EL DÍA ANTERIOR), nada más y nada menos que 3 articulitos, para nada ligeros, de 20 páginas cada uno. El día anterior, cuando vi esto me excusé en “quién va a leer toooodo esto para el primer día de clase”. Bueno, pues todos menos yo. Y no solo lo habían leído, lo habían interpretado y reinterpretado y comparado con otras lecturas anteriores que se le asemejaban (y de las que yo no había oído hablar en mi pajolera vida).

Y así transcurren 9 meses de Master, de abril a diciembre, con dos míseras semanas de “vacaciones” (ahora explico porque no se sintieron nunca como vacaciones, y no fue por la cuarentena), entre dos y tres horas de clase a la semana por materia, dos materias por bimestre, ocho materias al año ¿temporada de exámenes? No, y no cantéis victoria. Se evalúa por monografías o “trabajos personales”. Esto en el fondo, si dejo de lado mi amor a la queja, es maravilloso. Al terminar el intensísimo periodo de lecturas en casa y discusiones en clase virtual (no voy a idealizar, algunas son puro monólogo del profesor, otras son verdaderos diálogos constructivos), el estudiante

elige el tema tratado que más le haya interesado y reflexiona críticamente sobre él. Esto es, puedes investigar, leer y escribir sobre algo que verdaderamente le motiva. Es decididamente muy motivador, mucho más que pasar horas en la biblioteca preparando el examen que el profesor de turno haya decidido ponerte delante. Pero también lleva tiempo encontrar “el tema”, la bibliografía y darle una consistencia convincente. Y en eso empleamos los estudiantes nuestras “vacaciones de invierno”.

De la vida universitaria o las instalaciones, ni comento: no las he olido. Solo digo que en ésta “la cuarentena más larga del mundo” (un poco ficticia, desde mi punto de vista), en estos meses, he aprendido más que en los cinco años de carrera. Y también digo, sin pudor, que las universidades españolas, o por lo menos la que yo conocí, tienen mucho que aprender de la universidad en Argentina (sé que mi caso aquí no es aislado). Una razón más para repensar la mirada de desdén que desde la patria a veces echamos al otro lado del Atlántico.

Irene Fernández García

Doble grado Filología hispánica y clásica.

Cursando el Master de Erasmus

Mundus, programa "Cruce de narrativas culturales" (Poznan, Buenos Aires, Lisboa)

BUENOS AIRES (Argentina)



Seguro que todos nos hemos topado con la típica pregunta: “¿dónde te ves en 10-15 años?”. Es muy difícil de responder y mucho más difícil evitar la tentación de dar también la típica respuesta: “pues en mi mansión, con mi cochazo y piscina, nadando en billetes”. Pues claro, pero ahora en serio: si te paras a pensar, ¿qué responderías? ¿dónde querrías estar?

A mí, si hace años me hubieran revelado que iba a vivir en la frontera franco-suiza, a una hora de los Alpes, viendo el Montblanc desde la ventana de mi casa y a trabajar en uno de los centros de investigación más importantes del mundo, me hubiera salido un natural: “Venga va, tú lo flipas. Saco buenas notas pero tampoco soy Einstein. Además, no me gusta el francés.”

Si lo hubiese sabido...

Pero empecemos por el principio. Esto no va de ¡pum!, apareces en Suiza y listo, no. El truco está en los pasitos pequeños. Todo cuenta. Todo lo que hagas ahora, cada decisión, va a repercutir. Y no hay que ser una eminencia para acabar donde uno quiere, es cuestión de actitud. Recuerdo que el inglés se me daba fatal. En clase muy bien pero luego venía un amigo de la familia americano y me quedaba congelada. También la vergüenza no te deja soltarte y equivocarte. Se tiene que aprender que es algo que te tiene que dar absolutamente igual. Pues me enteré por una amiga que el Ministerio de Educación daba unas becas para estudiar en el extranjero tres semanas y



me fui sola a Inglaterra. Al final es como irse de campamento. Cambias el autobús por un avión y seguramente la comida sepa diferente, pero ¿y la cantidad de amigos que puedes hacer? Cuando se va al extranjero con un grupo de gente desconocido se hace “piña” muy rápido. ¿Inglés? Pues a ver... en tres semanas... no aprendí demasiado. Pero sí la lección de que me tenía que soltar y que si no me entienden, nadie se muere.

La verdad es que me quedé con ganas de más. Así que en cuanto pude, una vez en la universidad, decidí irme de Erasmus un añito. Vengo de una familia humilde y trabajadora, así que Polonia me pareció una muy buena opción. Las clases las recibiría en inglés y además el coste de vida es mucho más barato que en España.

Polonia es un país muy interesante y con una cultura muy especial. Aún se ve muy bien que siguen recuperándose del daño que le hicieron durante la Segunda Guerra Mundial y años posteriores bajo el gobierno de la Unión Soviética. Auschwitz es parada obligatoria y uno de los lugares más impresionantes que tuve

la suerte de visitar. Y la gente en general es encantadora. Son muy amigables, están deseando conocer gente de fuera, ayudar si tienes algún problema y saber detalles de tu país y como vives. Al irte de Erasmus también tienes la oportunidad de conocer a muchos otros Erasmus de otros países y de tu mismo país de origen. Además, las amistades que se hagan ese año serán para siempre. Cuando tienes amigos en varios sitios repartidos por el mundo, empiezas a tener la sensación de que puedes sentirte “en casa” en muchos lugares diferentes. Si te animas a visitarles no sentirás que estás viajando solo.

Cuando la Erasmus acabó, lo tuve clarísimo: esto no acababa ahí. Me había demostrado a mí misma que podía vivir fuera de la comodidad de lo que llaman burbuja y no sólo que podía, si no que además me gustaba. La “preocupación” sobre el inglés pasó a un segundo plano porque al final acabas

aprendiendo, (es increíble la mente humana, al final de la Erasmus incluso podía llegar a entender el contexto de una conversación en polaco sin tener ni idea. Alucinante.) pero es que además la gentemayor en Polonia no sabe inglés. Allí sus principales lenguas, a parte del polaco, son el alemán y el ruso. ¿Y ahora qué? Recuerdo que una vez me invitó a su casa con sus padres una amiga polaca y ella tuvo que hacer de intérprete. Era muy frustrante no poder entablar una conversación con ellos. Ahí me reafirmé en que la vergüenza debe quedar atrás: se siente más la impotencia de no poder comunicarte con una persona que el ridículo que puedas hacer haciendo señas y ruidos como si fueras un bebé. Eso sí, hicimos croquetas y cuando me preguntaron si podía darles la receta, les entendí perfectamente.

Cuando volví a España, terminé mis estudios en la Universidad de



Extremadura, me matriculé en un máster en Madrid y después empezó la búsqueda de trabajo. Aquí es cuando te sientes más perdido. Cuando acabas curso tras curso, hay unas vacaciones y un plan para el año siguiente. Pero cuando acabas con todos, ¿qué? Me puse a investigar y toda mi ilusión se volcó en una beca de formación en uno de los centros más chulos que tenemos en España y que muy poca gente conoce: el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA). Pertenece al Ministerio de Defensa y es un organismo que realiza actividades de investigación en proyectos militares (como por ejemplo los aviones no tripulados) y misiones espaciales. Me dieron la beca (haber hecho el máster que escogí y el haberme ido de Erasmus ayudaron mucho) y pude meterme en un equipo del Centro de Astrobiología que trabajaba en el diseño de una pequeña estación medioambiental (un aparato con muchos sensores para medir los parámetros ambientales: temperatura, humedad, radiación UV, etc.) que ahora mismo está volando camino a Marte en el nuevo Rover de la NASA, Perserverance.

Aunque la beca ya acabó, aún me dura la ilusión de toda esta experiencia y me hace sonreír.

Cuando estaba en los últimos meses de formación, empecé la búsqueda de nuevo. Y esta vez ya no sólo buscaba en España, sino que también, animada por mi supervisor de entonces, empecé a buscar fuera. A punto estuve de ir a Estados Unidos a ver qué había por allí, pero una mañana me llamaron del CIEMAT (Centro de Investigaciones

Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas) y me dijeron que había aplicado en una solicitud a un proyecto suyo y que si estaría dispuesta a mudarme a Suiza. Subidón de adrenalina. "¿A Suiza? , ¿a qué?". "A trabajar en el CERN" me dijo la voz al otro lado del teléfono. Otro micro-infarto. Resulta que en la oleada de solicitudes había aplicado a un puesto para el CERN, el acelerador de partículas más importante que hay en el mundo. Son de estas cosas que haces y piensas, "Venga por las risas. No me lo van a dar...".

Un mes después de esa llamada estaba cogiendo un vuelo a Ginebra y desde entonces hasta ahora no ha habido ni un segundo que no sienta que estoy donde debo de estar. Suiza es un país increíble. Los paisajes y las montañas parecen de attrezzo de lo imponentes que son. Gracias al CERN y al movimiento de investigadores e ingenieros que hay, he tenido la oportunidad de conocer a muchísima gente y muchísimas culturas diferentes. Todo eso no hace más que abrirte la mente y querer conocer y saber más y más.

Así que ahora, mi filosofía de vida es intentar hacer de todo e ir a todos los sitios

que pueda, porque no hay límite si yo no me lo pongo.

He aprendido a esquiar, a escalar montañas, ¡con el miedo que le tenía a las alturas!, incluso he probado con el submarinismo. He hecho viajes completamente sola con una mochila a la espalda, como la vez que fui a la India (pero esa es otra historia). Voy aprendiendo de la gente que voy conociendo y sus ideologías. Pongo un par de ejemplos, para que veas que no es lo típico que se suele decir. Es muy impactante ver como una chica paquistaní, que tuvo la oportunidad de trabajar en Europa, se bloquea, se frustra y se vuelve a levantar cuando se da cuenta que sus creencias más profundas dejan tener sentido con una perspectiva diferente. O como toda una estación de tren de la India se gira, te mira, se acerca a saludarte o a pedirte fotos, por el mero hecho de ser europea y tener la piel clara. Intento aprender nuevos idiomas en la medida de lo posible. Leo todos los libros que puedo e intento visitar los lugares de los

que hablan para poder captarlos con mis propios sentidos... Y un largo etc.

Todo ello lo compagino con mi gran pasión que es la investigación científica. Ahora mismo me encuentro en una fase de reto profesional y estoy estudiando el doctorado en el CERN sobre un sensor de radiación para detectar las pérdidas

del acelerador de partículas y así evitar que se dañen la instrumentación y las instalaciones. La verdad es que no sé cómo doy abasto, pero soy feliz. Y no tengo ni mansión, ni cochazo, ni piscina, ni nado en billetes.

Así que ya sabes. Las cosas no salen de un día para otro. Si algo parece que no se te da bien y piensas que es importante para ti, no te desanimes e intenta buscarle otra perspectiva. Si surge una aventura, súbete al carro y disfrútala al máximo. Poco a poco irás haciendo tu camino.

Y ahora te vuelvo a preguntar, en unos 10-15 años, ¿dónde querrías estar?

Antes de despedirme, me gustaría aprovechar la oportunidad que me ha brindado Guadalupe para saludar y agradecer con mucha ilusión a todos los profes del Cristo del Rosario que compartieron su tiempo y conocimiento conmigo. Me acuerdo mucho de vosotros. También me gustaría hacer una mención especial a Antonia Salamanca, la profesora que me ayudó a iniciar los primeros pasos en la física que me han llevado a los grandes pasos que puedo dar hoy.

Un saludo con mucho cariño a todos desde Suiza.

Sara Benítez Berrocal

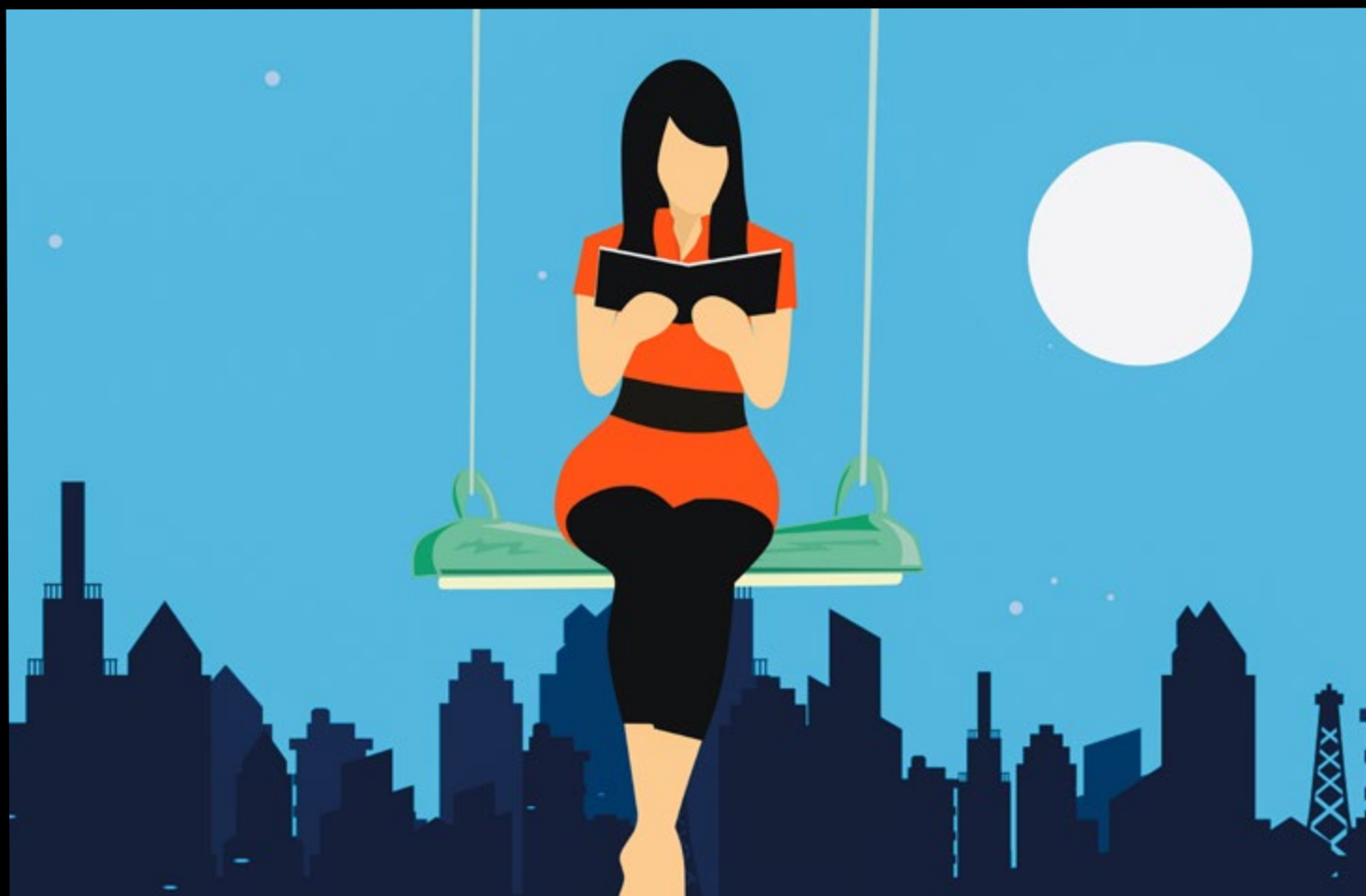
Ex-alumna IES Cristo del Rosario.

Licenciada en Física y Máster en Nuevas tecnologías en Electrónica y Fotónica.

Actualmente candidata a doctorado por el CERN (Suiza) y la Universidad de Huddersfield (U.K)

GINEBRA (SUIZA)





Revista Bibliotek@

ISSN: 2695-6950

Registro en el catálogo de la Biblioteca Nacional de España:

<http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgisirsi/?ps=QQ9nvdNiRA/BNMADRID/153150846/123>

Editor: Guillermo C. Mendoza Gutiérrez.

Equipo de redacción: Guadalupe Fernández Izquierdo, Cristina Guillén Durán, Pilar Romero Durán y Nuria Romero Picón.

Fotografías de pixabay.

Para publicar en Bibliotek@ póngase en contacto con:

gcmendozag01@iescristodelrosario.es

La presente publicación está realizada sin ánimo de lucro para fines educativos y de divulgación. Forma parte de un PROYECTO DE INNOVACIÓN DE CENTROS ADSCRITOS A LA RED DE BIBLIOTECAS ESCOLARES DE EXTREMADURA (REBEX) para el curso 2020-2021. Todos los derechos están reservados. Queda prohibida su reproducción sin autorización expresa del editor.

Editada en Zafra (Badajoz) por IES Cristo del Rosario.